CUADERNOS

Noviembre - Diciembre 2012, Vol. XXVI, n.º 4

ÁFRICA CRECE

Por

Bartolomé Burgos

África Fundación SUR

ÍNDICE

Editorial 3
I.- África despega 4
1. Autocrítica. 4
2. Lucha contra la corrupción en África 4
3. Lucha contra la corrupción en Occidente, ... 4
en relación con África. Superación de los conflictos armados. 4
4. La democracia se afianza. 5
5. Economía 5
6. Sanidad. 5
7. Conclusión 5
II. Una década de crecimiento económico sin precedentes 5
1. Crecimiento a dos velocidades 5
2. Previsiones para 2012 6
3. Moderando el entusiasmo 9
III.Condiciones que hacen posible el crecimiento 10
1. Capacidad de autocrítica 10
2. Diminución de los conflictos armados 11
3. Democracia 11
4. Buena gobernación 11
IV.Causas directas del crecimiento 12
1. Flujo de recursos abundantes 12
2. Mejora en la gestión de la economía 13
3. Rápida adopción o absorción de nuevas tecnologías 13
4. Rápida expansión del sector financiero 14
5. La afluencia de inversiones directas exteriores 14
6. Creación de Instituciones para la integración económica 14
7. Aumento de la población 16
8. Urbanización rápida 16
9. Alivio de la deuda, ayuda exterior y giros de dinero 17
V. Áreas de desarrollo 19
Petróleo y minería 19
Construcción 21
Agricultura 24
Mercados y consumo 26
Manufactura 26
Turismo 28
Investigación 29
VI. Partenariados 29
VII. Desarrollo integral 31
VIII. Consideraciones finales 34

FOTO PORTADA:Sede del Banco Central de Nigeria, una de las mayores instituciones financieras africanas, cuyo éxito de los últimos años se basa en la subida de los precios del carburante. © Wikimedia Commons.

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), la Consejería de Inmigración y Cooperación de la Comunidad de Madrid, la Dirección General de Inmigración y Cooperación al Desarrollo del Ayuntamiento de Madrid. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Fundación SUR y no refleja necesariamente la opinión de los co-financiadores.

Imprime: **Printing'94, S.L.**

FUNDACIÓN SUR-Departamento África
Director: Lázaro Bustince Sola.
Redacción y administración: c/ Gaztambide, 31. 28015-Madrid
D.L.: M-13193-1989 ISSN: 1136-0984
http://www.africafundacion.org
e-mail: correo@africafundacion.org
Teléfono: 915 441 818.
Fax: 915 497 787.
Declarado de utilidad pública OM.17.10.1995

EDITORIAL

África, de acuerdo con la predicción del FMI, alcanzaría un crecimiento económico del 5% en 2012 y del 5,7% en 2013.

Este número de Cuadernos presenta la buena noticia del crecimiento económico de África, particularmente del África subsahariana.

En este número con el tema "AFRICA CRECE" Bartolomé Burgos analiza este fenómeno del crecimiento económico sin precedentes en África, y algunas causas de este crecimiento como: los abundantes recursos, la lucha contra la corrupción, la supresión de conflictos armados, la democracia, la educación, el aumento de la población, la urbanización rápida etc.

También describe algunas áreas de este desarrollo, como: el petróleo, los minerales, la construcción y agricultura, mercados y consumo, manufactura, turismo, investigación, etc. Éste se realiza en al África subsahariana. Al mismo tiempo el África del Norte crece un estimado 2,9% en 2012.

Aunque el crecimiento en África es real e importante, se dan razones para moderar el entusiasmo. La producción industrial en África sigue siendo muy modesta en comparación con la economía occidental. Por otra parte, el nivel de pobreza en África sigue siendo muy elevado. El numero de pobres en África (1,25$ al día) dobló en los últimos treinta años y llega a unos 395 millones, casi el 50% de la población total.

Además, junto con el crecimiento económico, notamos grandes retos: presidentes vitalicios, acaparamiento de tierras y recursos, líderes corruptos, grupos islamistas violentos, etc.

A pesar de evidentes retos, África presenta excelentes condiciones para el crecimiento económico y desarrollo integral, debido a los grandes recursos humanos y naturales del continente. Como en todos los países y continentes, necesitamos también la participación activa de la sociedad y una gestión responsable.

LÁZARO BUSTINCE SOLA
DIRECTOR GENERAL DE LA FUNDACIÓN SUR

ÁFRICA CRECE

ECONOMÍA

I. África despega

A finales de 2002, en la celebración de fin de año, presentamos en la *Fundación Sur* un informe anual sobre expectativas de la economía africana. El informe predecía que el siglo XXI marcaría el comienzo claro de la recuperación económica del continente africano, lo que de hecho está ocurriendo en la actualidad. Aquella predicción no tenía nada de profético, ya que para entonces África había comenzado a despegar. Aquel informe tenía el interés de conjuntar una serie de datos que todavía entonces aparecían diseminados y sin clara conexión. Hoy vemos que la conexión existía y que los datos que entonces no parecían concluyentes han comenzado a dar frutos evidentes.

África estaba dando claros signos de querer arrancar. Para entonces estaba ya superando la mentalidad de colonizada y comenzaba a tomar en sus manos su propio destino y a aceptar la responsabilidad que le corresponde, tanto de su pasado como de su presente y su futuro.

Este cambio de mentalidad implica también un espíritu autocrítico sin complacencia ni proyección de responsabilidades hacia los demás; implica la clara visión de que el interés que África suscite en Occidente y en el resto del mundo estará en proporción de lo que pueda ofrecerles.

Otros factores condicionantes del renacimiento africano, que ya se insinuaban con fuerza, eran la superación de los conflictos armados, la buena gobernación, la lucha contra la corrupción, y un desarrollo económico incipiente beneficioso también para sus asociados. Afirmábamos en aquel informe: "*Sería ilusorio pretender que todos estos factores concurren ya en África, pero de hecho se van haciendo cada día más presentes*".

- Autocrítica. Desde hacía 20 años se venían escuchando las voces de un buen número de africanos que, como Jean-Paul Ngoupandé (*"L'Afrique sans la France"*) exigían que *"África asuma, en el dolor, el deber de la independencia"*.

- Lucha contra la corrupción en África. En el trascurso de 2001 se constituyó la Unión Africana y se propuso el NEPAD (Nueva asociación para el desarrollo de África) que, aunque carente de contenido, comenzaba a marcar una nueva estrategia para el continente y se iba consolidando. Por primera vez, los ministros de la Unión Africana elaboraron una política común llamada el *"Combate de la Convención de la UA contra la Corrupción"*. En este sentido iba también la elaboración del APRM (siglas inglesas de *"Mecanismo Africano de Evaluación entre Iguales"*). Es una especie de auditoría a la que se someterían libremente los países que quisieran demostrar sus buenas disposiciones y la puesta en práctica de las mismas. Este instrumento de trabajo aborda todas las cuestiones referentes al buen gobierno: libertades democráticas, respeto de los derechos humanos, etc.; como también la administración correcta y trasparente de la cosa pública. Los que aprobaran serían los principales beneficiarios de las ayudas internacionales.

- Lucha contra la corrupción en Occidente, en relación con África. Bien conocido es el saqueo de los recursos naturales de la RD del Congo. Un informe de la ONU acusaba no sólo a entidades y personalidades africanas sino a importantes sociedades occidentales, contra las que pedía sanciones.

- Superación de los conflictos armados. Quizás lo más positivo para África a partir del año 2002 haya sido la superación de numerosos conflictos armados, aunque el problema esté lejos de una solución estable. Ya con anterioridad, en 1992, concluyo la guerra civil de Mozambique que había arrasado el país durante 16 años. Se puso punto final a la guerra de Angola entre el gobierno y la UNITA. Se tomaban iniciativas con vistas a solucionar el conflicto de Sudán. Los ejércitos extranjeros se retiraron de la R. D. del Congo y se tomaron iniciativas para solucionar el conflicto de Burundi. La mentalidad anti conflicto se iba estableciendo progresivamente en las mentes africanas.

- La democracia se afianza. Después de una época en que los dirigentes políticos hablaban de una democracia según la idiosincrasia africana, "que no tenía por qué ser la democracia occidental", la sociedad civil se organizaba y comenzaba a hacer más problemáticos los despotismos. Esta tendencia no ha hecho más que afianzarse.

- Economía. De 2002 a esta parte, África ha tomado una actitud mucho más precavida en sus tratados con la Unión Europea y con las instituciones financieras internacionales: Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. En los grandes foros económicos, África se asocia con los países emergentes, para ofrecer un frente común en sus negociaciones con las grandes entidades.

- Sanidad. Cuando se redactó este informe a finales de 2002, el sida hacía estragos en África y los sigue haciendo, pero ya entonces comenzaba a tomarse conciencia del problema y a buscar soluciones. Aunque la pandemia sigue vigente, África comenzaba ya a aplicar políticas de información y de prevención y a buscar la manera de usar medicación adecuada, dentro de sus menguadas posibilidades.

- Conclusión. Algunas de las razones de optimismo señaladas en aquel informe de finales de 2002 se han precisado y robustecido, lo cual no significa que no quede mucho, muchísimo por hacer. Otros puntos de optimismo señalados entonces siguen siendo frágiles, pero aún así se ha progresado. Nuevas razones de optimismo han ido apareciendo, como veremos a continuación. Todo lo cual hace de África un continente dinámico, con un crecimiento económico robusto y prometedor. En este cuaderno queremos centrar nuestra atención sobre la economía africana, su realidad presente y sus previsiones de futuro; las razones del crecimiento y sus expectativas.

II. Una década de crecimiento económico sin precedentes

Entre los años 1995 y 2011 el crecimiento económico de África ha sido espectacular.

- Desde 1995 a 2008 el crecimiento económico del continente fue de un 5% anual.
- En 2006 África creció un 5,5%.
- En 2007 incrementó su crecimiento a 6,2% y se daba la misma la misma previsión para 2008.
- En 2010 el crecimiento estimado fue del 4,9%.
- En 2011 África habría crecido 5,2%.
- Mientras que las previsiones para 2012 son del 5,8%.
- El Producto Interior Bruto (PIB) global de África está en alza continua. Entre 2000 y 2008 el PIB global del continente aumentó el 4,9% por año, dos veces más rápido que durante la dos décadas precedentes, lo que significa que durante 2008 África produjo por un valor de aproximadamente un billón doscientos mil millones de euros; esto la pone al par de Rusia y de Brasil. Junto con Asia, África es uno de los dos únicos continentes cuyo PIB aumentó durante la crisis mundial de 2009. (*Le miracle africain, Norbert Dörr, Susan Lund, Charles Roxburgh*)

Crecimiento a dos velocidades

Con todo, el continente africano entra, en 2011, en un proceso de desarrollo económico a dos velocidades. África Subsahariana continúa su desarrollo a un ritmo continuo progresivo, mientras que África del Norte se estanca. El Fondo Monetario Internacional prevé que sea el África Subsahariana la única región del mundo que crezca entre 2011 (5,2%) y 2012 (5,8%). En efecto

los dos grandes gigantes: China (9,5% en 2011) crecerá sólo un 9% en 2012, mientras que el crecimiento de India (un 7,8% en 2011) se estima que declinará a un 7,5% en 2012. Un país africano, Ghana, ostenta el mayor crecimiento mundial en 2011 con un 13,5% de crecimiento en 2011 y excelentes perspectivas para 2012.

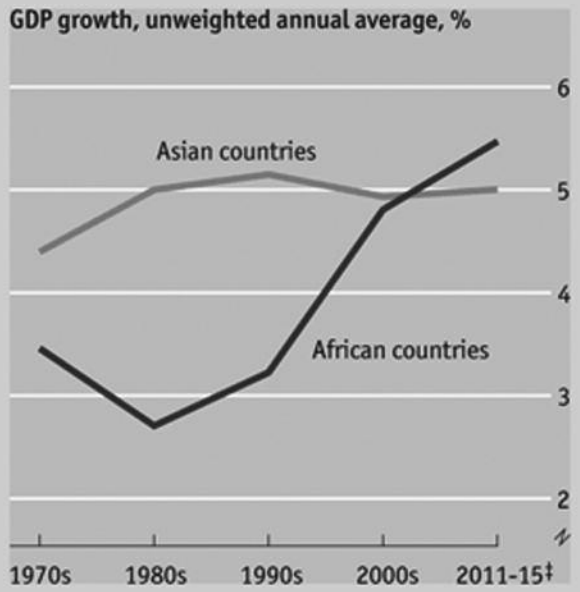
Por el contrario la economía de África del Norte va en declive: de un 4,4% en 2010 desciende a un 3,9% en 2011 y a un crecimiento estimado de 2,9%, en 2012.

Entre los países del Magreb, Marruecos es el mejor parado con un crecimiento del 4,6% en 2011 y la misma previsión de crecimiento para 2012. Argelia decae medio punto, de 3,3% en 2011 a 2,9% en 2012. Los países del Magreb que han experimentado mayor declive son aquellos que han sufrido directamente los efectos de las llamadas Primaveras Árabes: Egipto cae a un 1,2% en 2011, mientras que Túnez se quedó al borde la recesión con un 0% de crecimiento en 2011, aunque con una expectativa de recuperación (3,9%) para 2012. La economía de Libia se hunde aproximadamente un -19% en 2011, aunque se espera una rápida y fuerte recuperación para 2012. Por su parte Sudán, que había experimentado un crecimiento del 6,5% en 2010, se hunde a una recesión del -0,2% en 2011 y una expectativa de recesión todavía mayor (-0.4%) para 2012, debido a las consecuencias de la guerra y a la independencia de Sudán del Sur. Sudan del Sur, país todavía en construcción, se propuso un crecimiento del 6% para 2011 y del 7,2% para 2012. Es imposible controlar por ahora dichas previsiones de crecimiento.

En África Subsahariana se da también un crecimiento a dos velocidades, con peligro de ruptura. En los gráficos del Fondo Monetario Internacional que mostramos a continuación aparecen seis países africanos entre las diez economías con mayor crecimiento anual entre los años 2000 y 2011, siendo asiáticos los cuatro restantes. En las 10 mayores previsiones de crecimiento que hace el FMI, para el periodo entre 2011 y 2015, volvemos a encontrar 7 países africanos y sólo tres asiáticos. Evidentemente en estos cálculos se dan elementos de incertidumbre, pero las líneas generales son muy significativas y las variantes pueden ser tanto al alza como a la baja. Por ejemplo, Ghana creció un 13,5% en 2011, muy por encima del 7% anual estimado por el FMI; las perspectivas de crecimiento para el futuro siguen siendo excelentes, teniendo en cuenta la extracción de petróleo, que ha comenzado recientemente, así como otros factores favorables a la economía del país.

World's ten fastest-growing economies*
Annual average GDP growth, %

2001-2010†		2011-2015‡	
Angola	**11.1**	China	9.5
China	10.5	India	8.2
Myanmar	10.3	**Ethiopia**	**8.1**
Nigeria	**8.9**	**Mozambique**	**7.7**
Ethiopia	**8.4**	**Tanzania**	**7.2**
Kazakhstan	8.2	Vietnam	7.2
Chad	**7.9**	**Congo**	**7.0**
Mozambique	**7.9**	**Ghana**	**7.0**
Cambodia	7.7	**Zambia**	**6.9**
Rwanda	**7.6**	**Nigeria**	**6.8**



Sources: *The Economist;* IMF

*Excluding countries with less than 10m population and Iraq and Afghanistan †2010 estimate ‡Forecast

Previsiones para 2012

Según el Fondo Monetario Internacional, "*las previsiones de crecimiento para 2012 son menos favorables que las previstas Perspectivas Económicas Regionales de octubre 2011, con la previsión de crecimiento para 2012 reducida en medio punto porcentual; la causa es principalmente la débil previsión de crecimiento económico de África del Sur*". Se prevé que el crecimiento de su poderosa economía sea relativamente modesto: un 2,7%, para este año y un 3,4% para 2013. Esta desaceleración se debe a su dependencia del comercio con Europa y su estrecha relación con los mercados financieros occidentales.

El Fondo Monetario Internacional prevé que sea el África Subsahariana la única región del mundo que crezca entre 2011 (5.2%) y 2012 (5.8%)

Con todo, algunos factores favorables pueden ayudar a aumentar la actividad económica del continente en 2012, tales como la mejora en la situación de la sequía que afectaba a África del Este, el aumento de producción de nuevos recursos naturales en Níger (un posible 14%) y Sierra Leona, (un posible 35.9%) y la recuperación en Costa de Marfil, como consecuencia de la solución de su conflicto armado. Los grades productores de Petróleo como Nigeria y Angola serán también dinamizantes de la expansión.

El FMI nos dice que las economías que se apoyan en recursos no renovables son las que están experimentado un crecimiento más rápido, pero se ven afectadas en el Producto Interior Bruto por el riesgo de la volatilidad de las exportaciones. Otro riesgo de las economías africanas es la rápida expansión de los bancos pan-africanos, en países con controles deficientes. Sin la necesaria vigilancia hay peligro de que problemas bancarios que afectan a un país puedan contagiarse a los países vecinos.

El Fondo Monetario Internacional publicó, el 14 de mayo, la siguiente previsión económica para los países del África Subsahariana:

	2012	2013
Países exportadores de petróleo	**7.1**	**6.1**
Angola	9.7	6.8
Camerún	4.1	4.5
Chad	6.9	0.1
República Democrática del Congo	3.1	5.4
Guinea Ecuatorial	4	6.8
Gabón	5.6	2.3
Nigeria	7.1	6.6

	2012	2013
Países de ingreso medio	**3.5**	**4.1**
Botsuana	3.3	4.6
Cabo Verde	4.3	4.4
Ghana	8.8	7.4
Lesotho	5.2	2.2
Mauricio	3.6	4
Namibia	4	4.2
Senegal	3.8	4.5
Seychelles	2.8	3.7
Suráfrica	2.7	3.4
Suazilandia	-2.7	-0.9
Zambia	7.7	8.3

	2012	2013
Países de ingresos bajos	**5.9**	**5.9**
Benín	3.5	4.7
Burkina Faso	5	6.4
Etiopía	5	5.5
Gambia	-1.7	9.7
Kenia	5.2	5.7
Madagascar	2.9	5.1
Malaui	4.3	4.1
Mali	6	5.8
Mozambique	6.7	7.2
Níger	14	6.6
Ruanda	7.6	7
Sierra Leona	35.9	9.1
Tanzania	6.4	6.7
Uganda	4.2	5.4

	2012	2013
Países frágiles	**5.8**	**6.6**
Burundi	4.8	5
República Centroafricana	4.1	4.2
Comoras	2.5	4
República Democrática del Congo	6.5	6.7
Costa de Marfil	8.1	6.2
Eritrea	7.5	3.4
Guinea	4.7	4.8
Guinea Bissau	4.5	4.7
Liberia	8.8	5.1
Santo Tomé y Príncipe	5.5	6
Togo	4.4	4.6
Zimbabue	4.7	6.3
TOTAL África Subsahariana	**5.4**	

Moderando el entusiasmo

Aunque el crecimiento de África es real e importante, se dan razones para moderar el entusiasmo. África parte de niveles económicos ínfimos y por consiguiente, a pesar de un crecimiento inequívoco, permanece a un nivel bajo de desarrollo. Las economías débiles tienen mayor posibilidad de crecimiento. Lo chocante de la economía africana es la disminución del Producto Interior Bruto, PIB, per cápita durante las décadas que siguieron a 1980. En aquellas fechas el PIB per cápita de África era casi cuatro veces mayor que el de China. Hoy los chinos son tres veces más ricos que los africanos. La explosión demográfica de África explica en parte dicho fenómeno. Por otra parte, los ingresos per cápita han crecido en África en un 3% anual, desde el año 2000, casi el doble que la media mundial.

Comparada con la economía occidental, la africana sigue siendo muy modesta; solo representa un 2% de la producción mundial. La producción de Asia es diez veces mayor, si bien la economía africana está creciendo a buen paso, no sólo por un rápido crecimiento real sino también debido a la mejora de los cálculos del crecimiento antiguo que, con frecuencia se minimizaba en muchos países. Por ejemplo, en noviembre del 2010 la envergadura de la economía de Ghana se revisó al alza en un 75%. Lo mismo podría ocurrir con las economías de otros países africanos.

Por otra parte, el nivel de pobreza en África sigue siendo muy elevado. El número absoluto de pobres en África (es decir, aquellas personas que viven con 1,25 dólar al día o menos) casi se duplicó de 200 a 395 millones, entre 1981 y 2005. Entre 2005 y 2008, por vez primera, el número absoluto de pobres en África disminuyó de unos 395 millones a 386, lo cual todavía supone casi un 50% de la población total. Pero un aumento considerable de este número absoluto de pobres se debe a la explosión demográfica. Si consideramos el número relativo de pobres (es decir el porcentaje de la población de África Subsahariana que vive con 1,25 US$ al día o menos), la pobreza ha ido disminuyendo en la última década. El Banco Mundial estima que ha disminuido del 58% en 1999 al 47,5% en 2008 y al 44% en 2011.

Según estimación de las Naciones Unidas, la economía africana tendría que crecer un 7% anual de manera ininterrumpida, para reducir a la mitad la pobreza en el continente para 2015; este fue uno de los objetivos claves del milenio, prácticamente imposible de alcanzar.

La mecanización de la agricultura y modernización de la industria, así como los servicios comerciales, son insuficientes y en muchos casos embrionarios.

Otro límite al crecimiento real de la economía africana es el hecho de que en buena parte se deba a la exportación de materias primas (petróleo en particular) y que la mayor parte de las inversiones vayan dirigidas a dichos sectores. Por ejemplo en 2005, el 60,5% neto del total de las inversiones en África subsahariana tenía como destino los países productores de petróleo. A menos que los países exportadores de materias primas utilicen dichas entradas para diversificar la economía, el desarrollo podría ser más aparente que real. Tampoco está claro que el desarrollo de la economía africana beneficie a la población en general, cree puestos de trabajo en una proporción adecuada y promueva la aparición de una clase media. En los países de África ricos en recursos naturales una buena parte de los ingresos benefician a un pequeño número de corporaciones y a los gobiernos.

Existe también en África el peligro de ruptura entre países en vías de desarrollo y países estancados, como muestra claramente el gráfico anterior de crecimiento por países. Según un informe de 2007, del Banco Mundial los países que son grandes exportadores de petróleo suman el 27,7% de la población del continente. Dieciocho países con reducidos recursos, pero con un crecimiento sostenido están habitados por un 35,6% de la población, mientras que diecisiete países con economías de bajo crecimiento tienen el 36,7% de la población del continente.

Es cierto que un buen número de países africanos se esfuerzan por mejorar la calidad de sus gobiernos y sus infraestructuras, pero sigue siendo verdad que África está plagada de corrupción que limita las inversiones en educación y en sanidad. En la última década se están haciendo importantes esfuerzos por mejorar las infraestructuras, pero éstas siguen siendo deficientes. La volatilidad en África subsahariana retrae las inversiones y la exportación es costosa, comparada con otras regiones geográficas, todo lo cual frena el desarrollo del continente. No obstante tanto la inversión como las exportaciones han tenido un crecimiento considerable en la última década. En resumen, gran parte del crecimiento africano está alimentado por factores externos como el elevado precio de las materias primas, el alivio de la deuda y un entorno económico internacional favorable, factor este último más dudoso en la actualidad, si bien hasta ahora África ha aguantado bien la recesión mundial.

A pesar de todo lo dicho en estos últimos párrafos, el buen momento de la economía africana está ampliamente reconocido. La fuerte subida de los precios de los recursos naturales (minerales, petróleo etc.) ha ayudado a aumentar el PIB general desde el año 2000, pero recientes estudios del *MCKinsey Global Institute* concluyen que dichos recursos dan cuenta de sólo un tercio del crecimiento. El resto es el resultado de cambios estructurales internos que han espoleado la economía. Conflictos, desastres naturales o políticas desacertadas podría frenar e incluso hacer retroceder las ganancias en cualquier país determinado, pero a largo plazo, las tendencias tanto externas como internas indican que las perspectivas económicas de África son robustas y duraderas.

III. Condiciones que hacen posible el crecimiento

A pesar de las limitaciones señaladas en el punto anterior y de la necesidad de ser precavidos, el crecimiento sin precedentes de la economía africana es un hecho contundente. Conviene ahora analizar las condiciones que lo han hecho posible y, a continuación estudiaremos las causas que lo han llevado a cabo.

Capacidad de autocrítica

Ya mencionamos este factor en el análisis de 2002 sobre la situación africana. Desde los años 80 se hacían más numerosas las voces de intelectuales africanos que exigían, tanto la superación de una estéril retórica anticolonialista como una capacidad de autocrítica. Estos hombres criticaban a Occidente, pero ante todo eran severos en la evaluación de sí mismos y de sus contemporáneos africanos. De nuevo las palabras de Jean-Paul Ngoupandé expresan bien aquella men-

talidad: *"África no necesita que la adulen sobre algunas de sus realidades que están precisamente entre las causas de su marginalización... Nada hay peor para nosotros, hoy en día, que los discursos de complacencia. A partir de ahora hay que mirar cara a cara los problemas de África tal y como se nos plantean. Y nadie puede dudar que dichos problemas sean muy graves. Ellos son el resultado de un desfase con la marcha del planeta. No es encerrándonos en comportamientos de otra edad, como les encontraremos las soluciones que convienen. No olvidemos que se trata de centenares de millones de seres humanos para quienes las solas perspectivas, a corto y medio plazo, son las epidemias, las guerras civiles, las matanzas interétnicas, la hambruna, los señores de la guerra y los dirigentes depredadores e irresponsables. ¿Cómo se puede alabar un tal modelo de civilización? ¡No, decididamente no! Mejor que miremos de frente nuestra imagen tal cual es y que rechacemos toda complacencia y condescendencia que, por cierto, son las dos caras de la misma moneda"*[1].

Desde el año 2002 a esta parte, dicha mentalidad de autocrítica y de superación de modelos anticuados no ha hecho más que afirmarse y, al parecer, con frutos innegables.

Diminución de los conflictos armados

Quizás lo más positivo para África a partir del año 2002 haya sido la superación de numerosos conflictos armados, aunque el problema esté lejos de una solución total y estable. Se puso fin a la guerra de Angola entre el gobierno y la UNITA. Los ejércitos extranjeros presentes en la R. D. del Congo se retiraron a pesar de las sospechas de que alguno haya dejado tras de sí los instrumentos necesarios para seguir expoliando los recursos del país. La RD del Congo ha celebrado elecciones aunque cuestionadas por la oposición. En las interminables negociaciones de paz en Burundi se dio un paso al frente decisivo. Liberia y Sierra Leona superaron sus sangrientos conflictos y están en vías de recuperación. El conflicto de Sudán se ha superado en gran parte: Sudán del Sur es ya un país independiente, aunque continúe el contencioso de un territorio petrolífero fronterizo que reclaman tanto el Norte como el Sur. El sangriento conflicto interno de Costa de Marfil está superado, aunque quede por llevar a cabo la reconciliación de los adversarios. En Argelia la rebelión de Kabilia ha hecho tomar conciencia de la diversidad cultural y de los derechos del pueblo berebere con el reconocimiento de su idioma como lengua nacional. Las tensiones ocasionadas por las rebeliones de la Primavera Árabe están en parte superadas o bien se buscan vías de solución. Algunos de los viejos conflictos (Somalia, Sudán del Norte-Darfur… siguen vigentes, otros permanecen latentes y algunos nuevos afloran como el de Mali. Con todo, la situación de los conflictos en África ha mejorado inmensamente y ésta es una de las condiciones esenciales para el desarrollo.

Democracia

También la democracia se afianza en África. Algunos de los dictadores inveterados siguen aferrándose al poder de una forma u otra, pero poco a poco van desapareciendo del panorama político africano. Las sociedades civiles intervienen cada vez con mayor decisión e impiden la manipulación de las elecciones y los intentos de perpetuarse en el poder. Todos los países africanos celebran elecciones y con frecuencia son elecciones limpias, aunque a veces se vean cuestionadas por la oposición y por los observadores internacionales. En todo caso, cada vez resulta más difícil manipular a la sociedad.

Buena gobernación

Los gobiernos han hecho esfuerzos considerables por introducir reformas favorables al desarrollo económico: una acción decidida para poner fin a los conflictos armados, una mayor

1. Jean-Paul Ngoupandé, "*L'Afrique sans la France*", edit. Albin Michel, Paris, 2002, pp. 280-281.

estabilidad política, la mejora de las condiciones macroeconómicas a fin de crear un ambiente económico favorable, refuerzo de los sistemas legales y judiciales. También han proporcionado infraestructuras físicas y sociales. Todo lo cual no significa que no quede mucho por hacer.

IV. Causas directas del crecimiento

Notemos, como punto de partida, las enormes dimensiones del continente africano, la gran variedad de sus condiciones políticas y económicas y la fragmentación de sus mercados; generalizar en este contexto es problemático. Intentaremos considerar algunas tendencias comunes, aunque habría que permanecer atentos a las peculiaridades y dinámicas de cada economía particular.

Las causas del crecimiento económico africano son múltiples y complejas. Su análisis podría iluminar los comportamientos a seguir y las medidas a adoptar en el futuro.

Flujo de recursos abundantes

La demanda de materias primas aumenta a un ritmo acelerado impulsada sobre todo por las necesidades rápidamente crecientes de China y otros países emergentes como la India y Brasil, con los que África Subsahariana lleva a cabo la mitad de sus negocios. La creciente demanda de recursos naturales ha disparado los precios haciendo que este mercado se convierta en el principal motor de las economías africanas. Recordemos que las estimaciones corrientes calculan que el continente africano acapara el 90% del cobalto y del platino del planeta, el 50% del oro, el 98% del cromo, 70% de la tantalita, el 64% del manganeso y un tercio del uranio. La RD del Congo dispone del 70% del coltán mundial, cuyos elementos refinados integran la casi totalidad de los teléfonos móviles, así como otras baterías y partes de misiles resistentes a altas temperaturas. La RD del Congo dispone igualmente de más del 30% de las reservas de diamantes. Guinea es el mayor exportador de bauxita.

El continente africano se está convirtiendo en un factor cada vez más importante en el mercado mundial de la energía. A finales de 2010, África disponía del 9,5 de las reservas mundiales de petróleo y el 8% de las reservas mundiales de gas natural. El continente tiene reservas todavía no bien conocidas y países como Ghana, Uganda y hasta cierto punto Namibia están atrayendo la atención de las grandes compañías.

La producción africana de petróleo debería acrecentarse del 2 al 4% anual durante los diez próximos años. Calculando a partir de los precios actuales, el valor de la producción de dichos productos alcanzaría los 540 mil millones de dólares, en 2020, y quizás más todavía, dependiendo del aumento o disminución en el precio de los recursos naturales. El Precio del petróleo subió de unos 20 $ por barril en 1999 a más de 145 $ en 2008. En junio del 2012 el precio del barril oscilaba entre 83 y 98 $, dependiendo del tipo de crudo.

Pero el crecimiento por la venta de materias primas no genera muchos puestos de trabajo y por otra parte su precio está sometido a posible inestabilidad; de aquí la necesidad de diversificar las economías con los recursos que proporcionan las materias primas. África podría convertirse en un centro importante de productos manufacturados.

Durante la última década, la renta originada en las materias primas ha supuesto apenas el 24% del crecimiento, el resto proviene de otros sectores en pleno desarrollo, como las finanzas, el comercio al por menor, las telecomunicaciones, la agricultura y el turismo. No todos los países de África disponen de recursos naturales y sin embargo el aumento del PIB se acelera en casi en todo el continente.

La alimentación se va a convertir en el “nuevo petróleo del siglo XXI” y los productos agrícolas africanos van a experimentar un aumento explosivo sin precedentes durante las próximas décadas, a medida que importantes posibilidades hasta ahora ignoradas reciban mayor aten-

ción. Al igual que otras abundantes materias primas, como minerales y petróleo, se espera que la agricultura juegue también un papel clave en el resurgir de África.

La agricultura es un sector que ha ido siempre con retraso en África, pero está dando claros signos de querer arrancar. África dispone del 60% de tierras arables no cultivadas en el mundo. De aquí que las posibilidades de la agricultura africana son inmensas y se espera que durante la próxima década, África doble su producción agrícola. Si los agricultores aprovechan mejor el rendimiento de las tierras, aumentan el rendimiento de sus cultivos al 80% de la media mundial y adoptan cultivos más lucrativos, el valor de la producción agrícola anual podría pasar de 280 a 500 mil millones de dólares de aquí al año 2020.

Para alimentar a la población actual del planeta habrá que aumentar la producción de alimentos en un 70%. Por consiguiente la demanda ligada al sector agrícola está asegurada y ofrecerá nuevas oportunidades económicas a un gran número de empresas africanas e internacionales. El abastecimiento de las necesidades alimentarias mundiales exigirá una inversión de 83 mil millones de dólares. Sin duda África se beneficiará de dichas inversiones.

En contraste con estas esperanzas conviene recordar que en la cumbre del G-8, de 2009 en Italia, los mayores países industrializados prometieron más de 20.000 millones, en un periodo de tres años, para mejorar el acceso a los alimentos para los africanos y otros afectados por los elevados precios. Dicha cumbre debía también publicar un informe de responsabilidades mostrando la cuantía de los fondos para alimentación que están todavía por entregar.

El tema del desarrollo agrícola africano incluye el espinoso y polémico factor del acaparamiento de tierras por empresas multinacionales. Sobre este punto tendremos que volver más adelante.

La carrera global para asegurarse materias primas da a los gobiernos africanos mayor capacidad de negociación y de hecho están negociando mejores condiciones económicas, que les permiten obtener un mayor valor por sus recursos naturales.

Mejora en la gestión de la economía

En general, los Estados africanos se han esforzado por desarrollar una macroeconomía y un entorno comercial sano, que se van instalando en regiones consideradas como casos desesperados. Han adoptado políticas que robustecen los mercados: han bajado sus barreras comerciales, reducido los impuestos, privatizado empresas y liberalizado numerosos sectores, en particular los servicios bancarios. En general estos cambios parecen haber tenido efectos positivos para la economía del continente, provocando un aumento sin precedentes en las operaciones comerciales. Los gobiernos han reducido la tasa media de inflación de un 22% en 1990 a 8% a partir del año 2000. También han reducido la deuda externa en una cuarta parte y el déficit en dos tercios y finalmente un buen número de gobiernos han acumulado ahorros que les permiten hacer frente a casos de emergencia o en tiempos de recesión.

África cuenta hoy con más de 100 empresas nacionales con una renta superior a mil millones de dólares y el flujo de capitales hacia el continente ha pasado de 15 a 87 mil millones de dólares, entre 2000 y 2008; y esto por buenas razones: África ofrece la tasa de beneficios por inversiones más elevada en el mundo.

Rápida adopción o absorción de nuevas tecnologías

La población africana ha aceptado con entusiasmo la revolución tecnológica, y las telecomunicaciones en particular, como un medio de promover el bienestar económico y social. A finales de 2010 había más de 500 millones de abonados de teléfono móvil en África. Se calcula que el abono a teléfonos móviles y el uso de Internet y de los medios sociales continuarán en rápi-

do aumento durante los próximos cinco años (2012-2017) ya que la población africana está adoptando rápidamente las nuevas tecnologías.

Rápida expansión del sector financiero

El sector de los servicios financieros está respondiendo rápidamente a la nueva situación económica del continente. La mayoría de la población africana se ve excluida del sistema financiero, con una economía de operaciones al contado exclusivamente. Con todo, el sector de los servicios financieros se desarrolla a un ritmo impresionante. Al nivel actual de crecimiento, los servicios financieros podrían procurar el 20% del Producto Interior Bruto colectivo en los próximos 10 años en comparación del 10% actual. Gran parte del crecimiento vendrá de pequeñas cuentas bancarias. La expansión de los servicios financieros puede crear empleo, establecer a millones de usuarios como participantes en el mercado y ofrecer mayor seguridad a un sistema exclusivamente al contado.

La afluencia de inversiones directas exteriores

El acceso a los servicios financieros se ha visto facilitado y esto lleva consigo un aumento de las inversiones. África está obteniendo un acceso al capital internacional en rápido aumento. El flujo anual de inversiones externas directas en África aumentó de 9 mil millones de dólares en el año 2000 a 62 mil millones en 2008 que fue el año de mayor inversión extranjera. A pesar de la crisis mundial y de las crisis en los países de África del norte, la inversión extranjera en África ha permanecido bastante estable y es superior a la recibida por Rusia y por Brasil y casi igual a la de la India.

Según un informe de *Ernst & Young* (3 de mayo de 2011) África podría alcanzar una inversión directa extranjera de 150 mil millones de dólares para el año 2015. Las inversiones extranjeras en África van dirigidas principalmente al sector de los recursos naturales, pero también se interesan por el turismo, los textiles, la construcción, los bancos y las telecomunicaciones, como ocurre con las inversiones dirigidas a países de otras regiones.

China es uno de los nuevos asociados económicos de África y de hecho se está convirtiendo en su principal asociado. Ya en 2007 las compañías chinas invirtieron un total de mil millones de dólares en África. Del total de las inversiones en África, en 2005, un 60,5% tuvo como destino los países exportadores de petróleo.

China supero a los EEUU en 2009, como el principal asociado comercial de África. El comercio de África con sus nuevos asociados, los países emergentes, creció de un 23% a un 39% en la última década. Los principales asociados comerciales de África entre los países emergentes son: China con un 38% de este comercio; India con un 14%; Corea con un 7,2%; Brasil con un 7,1% y Turquía con un 6,5%. El comercio con estos nuevos asociados es prometedor para el futuro de África. (The African Economic Outlook – African Development Bank, 2011).

El deslizamiento geográfico del comercio africano ha dado lugar a nuevas formas de asociación económica, en las cuales los gobiernos acuerdan, de un solo golpe, múltiples negocios de larga duración. Por ejemplo, China ha hecho una oferta de 6 mil millones de dólares de inversiones en infraestructuras a la RD del Congo a cambio de 10 millones de toneladas de cobre y 2 millones de toneladas de cobalto. Dichas infraestructuras incluirían mejora de las minas, carreteras, ferrocarriles, hospitales y escuelas. Las economías de Brasil, India y Oriente Medio están forjando también este tipo de lazos estables de cooperación económica con África.

Creación de Instituciones para la integración económica

Desde los comienzos de la literatura negro-americana, a comienzos del siglo XIX, aquellos hombres soñaron con un Pan-Negrismo que uniría a todos los negros, tanto en América como

en África, en la lucha por la liberación y la dignidad. A este sueño sucedió el Pan-Africanismo, movimiento que perduró hasta el momento de las independencias. A finales de los años cincuenta hombres como Nkruman de Ghana propusieron un África Unida, mientras que hombres más pragmáticos optaron por estados nacionales aunque aceptaron una asociación de dichos estados en la Organización de la Unidad Africana (OUA) que más tarde se llamaría Unión Africana (UA). Dicha organización ha producido más discursos que realidades, pero a su amparo han ido surgiendo otras asociaciones regionales con mucho más contenido, tanto económico como político e incluso militar. Las mencionamos, aunque sólo sea como puntos de referencia:

- CEDEAO: Comunidad Económica de Estados de África Occidental.
- CEEAC: Comunidad Económica de los Estados de África Central.
- EAC: Comunidad del África del Este.
- UEMOA: Unión Económica y Monetaria del África del Oeste.
- CENAC: Comunidad Económica y Monetaria del África del Este.
- CEN-SAD: Comunidad de Estados Sahel-Saharianos.
- SADC: Comunidad de desarrollo del África Austral.
- UMA: Unión del Magreb Árabe.
- COMESA: Mercado común del África Occidental y Austral.
- CFTA: Área Continental de Comercio Libre.
- BAD: Banco Africano de Desarrollo.
- SACU: Unión Aduanera del África Austral.
- IOR-ARC: Asociación Regional para la Cooperación de los Países Ribereños del Océano Índico.
- ACP: África, Caribe, Pacífico (asociados a la UE por la convención de Lomé).
- IGAD: Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo de África.

Durante las dos últimas décadas dichas instituciones han potenciado la integración política mostrándose con frecuencia más eficaces que la Unión Africana, tanto en las intervenciones diplomáticas y militares, como en la promoción de zonas regionales de libre intercambio.

La mayor parte de la exportación africana se orienta hacia los mercados de los países industrializados y sólo un 10-12% va a otros países africanos, comparados a un 60 por ciento, un 40 y un 30 por ciento de mercado intra regional en Europa, en EEUU y en ASEAN (Asociación de Naciones del Sureste Asiático) respectivamente. El mercado intra-regional de otros países emergentes dobla al africano la mitad del cual se lleva acabo al interior de la Comunidad de Desarrollo de África del Sur (SADC) que está dominada por la República Surafricana. Aún teniendo en cuenta que estos porcentajes no incluyen el comercio no regulado, la totalidad no superaría un 20%, que es todavía muy inferior al de otras regiones del mundo.

Varias razones explican el bajo nivel del comercio intra-africano: la escasa capacidad del sector manufacturero, la falta de diversificación de los productos y la falta de coordinación de los mercados. A esto hay que añadir unas infraestructuras muy deficientes y unas políticas comerciales, que dificultan el intercambio. Sólo un 30% de la red de carreteras en África están pavimentadas lo cual contribuye a encarecer el transporte. El ferrocarril es igualmente inadecuado. El envió de un contenedor por barco de Europa a Mombasa cuesta 2.000 $; pero moverlo de Mombasa a Juba (Sudan del Sur) por carretera cuenta unos 8.000 $. Enviar un coche de Japón a Abijan cuesta 1.500 $, mientras que hacerlo llegar de Addis Abeba a Abijan costaría unos 5.000 $. Las nume-

rosas barreras y controles en las carreteras y las retenciones en las aduanas entorpecen, retrasan y encarecen los transportes. Por su parte, los países asociados con África no han puesto un gran empeño en promover la integración regional; prefieren tratar con países individuales, más que con organizaciones regionales.

Sin duda que un crecimiento rápido del comercio intra-africano sería un factor decisivo de desarrollo. Por eso los jefes de Estado de la UA, en su reunión de enero de 2012, deliberaron sobre los medios para conseguir un rápido incremento del comercio intra-africano. Igualmente la UA ha establecido un plan para llevar a cabo, de aquí al año 2017, una zona de libre intercambio que iría de Ciudad del Cabo hasta El Cairo, incluyendo 26 países, 525 millones de habitantes y 1 **trillón** (inglés) de valor del producto. Algunos observadores africanos temen que todo quede en el tipo de retórica a la que la UA nos tiene acostumbrados. Hoy por hoy son los bloques regionales los que están haciendo progresos en este terreno. Dos de los ocho bloques comerciales establecidos en África tienen un comercio libre de tarifas y cuotas; estos son el mercado común para el África del Este (COMESA) y la Comunidad de África del Este (EAC).

Para muchos países africanos el comercio en el interior de África es vital: el 25% de las exportaciones de 20 países son absorbidas por el mercado regional; tres cuartas partes de dicho comercio tiene lugar dentro de las antes mencionadas asociaciones regionales. Según los escasos datos disponibles, las inversiones intra-africanas podrían suponer el 13% del total de inversiones en el continente.[2]

Aumento de la población

Según Simon Freemantle, analista de Standard Bank, se estima que la población africana crecerá un 2, 2% anual durante la próxima década frente al 0,9% de Asia. De acuerdo con la tendencia actual la población de África se cifraría en cerca de dos mil millones para el año 2050; esto significaría que una quinta parte de la población mundial sería africana. La población de África será mucho más joven y probablemente más acomodada que la actual. La media de edad de la población de África Subsahariana es de 18,6 años frente a los 32 años de media en los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China).

Este desplazamiento de población conlleva oportunidades y riesgos, y las perspectivas de crecimiento económico del continente dependerán de cómo se gestionen las oportunidades. Cuando un aumento de población coincide con un crecimiento económico robusto, surge una clase de consumidores que ofrecen oportunidades a las empresas locales, crean oportunidades económicas y atraen inversiones externas. Freemantle afirma que 150 millones de africanos han entrado a formar parte de la clase media desde 1990 y se espera que otras 40 millones de familias se incorporen a la clase media de aquí a 2015.

Urbanización rápida

El crecimiento africano a largo término implicará la interrelación de cambios sociales y demográficos que serán nuevos motores de crecimiento. La urbanización y una fuerza de trabajo en expansión se cuentan entre dichos motores. En 1980, sólo el 28% de la población africana vivía en ciudades. Se estima que en 2011 cerca de un 40% de africanos viven en centros urbanos, igualando a China y superando a India en urbanización. Para 2030 la población urbana será más de la mitad y para 2050, se calcula que más del 60% de dos mil millones de habitantes estarán afincados en ciudades. Esto implica que 800 millones de africanos habrán emigrado a las urbes o habrán nacido en ellas. Nigeria tendrá 140 millones de población urbana dentro de 40 años y países como Suráfrica y Angola estarán urbanizados en un 80% para 2050. Esto supone la afluencia de gente a mega-ciudades como Lagos, Kinshasa y El Cairo. La urbanización puede ocasionar miseria y

2. EENI Comercio Exterior- Negocios en África.

sufrimiento si origina barrios bajos y tugurios, lo cual es casi inevitable. Esta perspectiva inquietante puede atenuarse por el hecho de que al parecer el 70% del crecimiento urbano durante las dos próximas décadas tendrá lugar en poblaciones y ciudades de menores proporciones. En muchas ciudades africanas la urbanización está aumentando la productividad, la mano de obra está desplazándose del trabajo agrícola al empleo urbano; el consumo, la demanda y las inversiones aumentan. Las empresas aumentan su envergadura y economizan dividiendo los costes fijos entre un mayor número de clientes.

No es difícil comprender el lazo entre urbanización y desarrollo económico: las empresas localizadas en ciudades son generalmente más productivas y por consiguiente contribuyen en mayor medida a aumentar el Producto Interior Bruto que sus equivalentes rurales. Hoy en día, los ingresos de una familia urbana superan en más del doble los de las familias rurales y mientras que la pobreza urbana afecta a un 35% de la población urbana, en las zonas rurales afecta a un 52%. El número de familias con un presupuesto discrecional debería aumentar hasta el 50% alcanzando los 128 millones. El gasto de los hogares africanos asciende ya a 860 mil millones de dólares por año (más que en Rusia o en India) y el consumo crece más del doble que en los países desarrollados y podría suponer unos ingresos anuales de más de mil millones de euros de aquí a diez años. Muchos africanos pertenecen ya al número de los consumidores. En el año 2000 unos 59 millones de familias en el continente disponían de unos ingresos de 5.000 $ o más. Superados estos ingresos, comienzan a gastar la mitad de sus haberes en artículos que no son alimentos. Para 2014 el número de estas familias podría alcanzar los 106 millones. África cuenta ya con más hogares de clase media (con ingresos anuales de 20.000 $ o más) que India. Todo hace indicar que el aumento del consumo en África originará una mayor demanda de productos locales, provocando un ciclo de incremento del producto interno.

La urbanización exige la construcción de nuevas vías de comunicación: carreteras, ferrocarril y otras infraestructuras. Igualmente requiere una provisión mayor de agua potable y de electricidad. En África, desde el año 2000, las inversiones anuales en infraestructuras privadas se han triplicado con una media de 19.000 millones entre 2006 y 2008. Con todo, mayores inversiones serán indispensables para que las grandes ciudades africanas puedan ofrecer a sus poblaciones en rápido crecimiento una calidad de vida razonable.

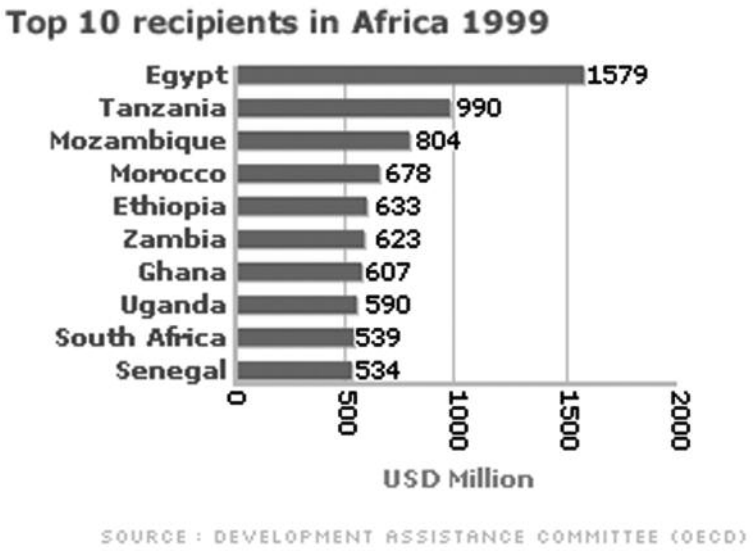
Entretanto la fuerza de trabajo en África crece en contraste con lo que está ocurriendo en una gran parte del resto del mundo. El continente tiene más de 500 millones de personas en edad de trabajar. Hacia el año 2040 su número debería superar los 1.100 millones de trabajadores -más que en China o en India- lo cual debería aumentar el crecimiento del PIB. Durante los últimos 20 años, tres cuartos del crecimiento del PIB per cápita procede de la expansión de la fuerza de trabajo y el resto de una mayor productividad en el trabajo. Si África pudiera procurar a su juventud la educación y destreza necesaria, esta inmensa mano de obra podría convertirse en fuente de un aumento global de producción y de consumo. De aquí que la educación sea una prioridad en todo el continente. Muchos africanos se están sumando al número de consumidores.

Alivio de la deuda, ayuda exterior y giros de dinero

Alivio de la deuda: A finales de 2006 el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y algunos otros proveedores de fondos lanzaron un plan conjunto para reducir la deuda en 36 países, 30 de ellos africanos, proveyendo 76 mil millones de dólares, para que ningún país pobre tuviera que hacer frente al peso de una deuda imposible de soportar. A comienzos de 2008, 42 mil millones de dólares fueron puestos a disposición de 19 países africanos con el fin de reducir el peso de sus deudas en un 90%. Con dicho alivio los países más pobres de África pueden liberar recursos adicionales para reducir la pobreza y para inversiones sociales. Estos países se hacen, por este hecho mismo, más atractivos a las inversiones extranjeras.

Ayuda Exterior: Dambisa Moyo, economista de Zambia altamente cualificada (Harvard, Oxford y Goldman Sachs) nos informa de que África ha recibido 50 mil millones de $ de ayuda

externa anual, durante más de veinte años, para reducir la pobreza en el continente. Los diez principales beneficiarios de esta ayuda en 1999 fueron:



El flujo de ayuda al desarrollo para los países de Africa subsahariana, entre 2000 y 2008 aumentó de 12 mil a 36 mil millones de dólares por año.

La utilidad de estas ayudas es objeto de debate. Dambisa Moyo se sitúa entre quienes ponen en tela de juicio la ayuda. Aunque no está completamente contra la ayuda humanitaria, no piensa que una ayuda basada en la caridad pueda proporcionar un desarrollo sostenible y a largo término para África; la prueba está –según ella- en que veinte años de ayuda no han sido capaces de reducir la pobreza en el continente. Al contrario el número absoluto de africanos que viven con 1 $ al día se ha doblado en los últimos 20 años. El comercio, la inversión extrajera y las oportunidades de micro-financiación pueden ofrecer mejores perspectivas de futuro para África.

No todos los agentes de desarrollo en África están de acuerdo con esta posición. La ayuda exterior ha sido utilizada con frecuencia para promover proyectos de largo alcance. Por otra parte, si bien es verdad que el número absoluto de pobres ha aumentado en África, la principal razón ha sido la explosión demográfica. La población de África Subsahariana (donde se concentra la mayoría de los pobres del continente) se ha más que triplicado en los últimos 50 años, alcanzando la cifra de 860 millones de habitantes. Al contrario, el número relativo de personas que viven con 1,25 $ al día o menos (es decir el porcentaje de pobres en relación a la población total) ha disminuido considerablemente.

Sí es verdad que la solución definitiva está en el comercio, la inversión y el crecimiento interno. En palabras de David Cameron, primer ministro británico, "*Hace algún tiempo, se organizaban manifestaciones en Occidente para suprimir la deuda. Había conciertos para aumentar la ayuda. Y es bueno que el mundo respondiera. Pero nunca organizaron una manifestación ni un concierto a favor de lo que, a largo término, salvará más vidas y hará mayor bien –un área africana de libre intercambio. La clave del progreso africano no es sólo la ayuda. Es tiempo para una nueva reflexión*".

Giros de dinero: Los giros procedentes de los africanos que viven en la diáspora alcanzan la enorme cifra de 40 mil millones de dólares al año. Cifra muy superior a la de la ayuda externa. Estos envíos no se limitan a ayudar financieramente a sus familias; también contribuyen sustancialmente a un crecimiento general de la economía y, en algunos casos, financian mayores proyectos estructurales.

La Unión Africana define como africanos en la diáspora a "*aquellas personas de origen africano residentes fuera del continente, sin considerar su ciudadanía ni su nacionalidad, que están dispuestas a contribuir al desarrollo del continente y a la construcción de la Unidad Africana*". Los países africanos, incluyendo a África del Norte, tienen una diáspora de unos 30 millones de habitantes. Si añadimos la tercera y cuarta generación el número de emigrantes aumenta considerablemente. La contribución de estas gentes superó en 2010 cuarenta mil millones de dólares y esto sin tener en cuenta los envíos no controlados, por canales formales o informales. La totalidad sería mucho mayor.

Mientras que las inversiones externas privadas tienen como objetivo el beneficio, los envíos de africanos de la diáspora ayudan a reducir la incidencia y la severidad de la pobreza, proporcionan fondos para proyectos de gran interés social (como la construcción de una escuela o un hospital) y sobre todo, al nivel de la familia y de la comunidad local, estos envíos se invierten en capital humano: educación, sanidad y mejor alimentación. El capital procedente de los envíos considerado a un nivel macroeconómico es más estable que otras fuentes privadas de inversiones que tienden a fluctuar de un año para otro. Estos envíos se utilizan a veces como garantías para obtener créditos bancarios para comenzar un negocio.

Otro aspecto interesante de los fondos procedentes de la diáspora consiste en que los emigrantes africanos consiguen ahorros, que guardan en los países de residencia. Una estimación preliminar del Banco Mundial sitúa estos ahorros en unos 53 mil millones de dólares. En 2007 se lanzó el *African Diaspora Program* que en colaboración con el *International Financial Corparation* y con otros asociados está trabajando para establecer un Fondo de Inversión de la Diáspora, que intenta participar en el desarrollo de las infraestructuras, en la capitalización de los bancos y en la gestión de la deuda.

V. Áreas de desarrollo

Petróleo y minería

Petróleo: Según un estudio, del 8 de octubre de 2010, de un equipo técnico del Banco Africano de Desarrollo (BAD) África está bien dotada con abundancia de petróleo crudo y gas natural. Los exportadores netos de petróleo incluyen a Argelia, Angola, Camerún, Chad, la República Democrática del Congo, la República del Congo, Guinea Ecuatorial, Gabón, Libia, Nigeria y Sudán. A estos hay que añadir otros 6 productores y 10 productores emergentes y posibles productores.

En lo que a gas natural se refiere, Argelia, Egipto, Guinea Ecuatorial, Libia, Mozambique y Nigeria son exportadores netos; a estos hay que añadir otros 9 países productores de gas natural.

Los ingresos provenientes de dichos recursos son esenciales a las economías de dichos países, pero la volatilidad de los precios, los conflictos político-sociales (que acompañan con frecuencia a su explotación) y la deficiente gestión de los fondos provenientes de dichos recursos, hace que los países productores no siempre se hayan beneficiado lo suficiente de dichos recursos. Los nuevos productores tendrán que afinar sus contratos con las petroleras y gestionar sabiamente sus ingresos.

África dispone del 9,6% de las reservas mundiales de petróleo y es la tercera región productora en el ranking global. El 90% de las reservas conocidas del continente se encuentran en Libia, Nigeria, Argelia, Angola y Sudán. Las reservas conocidas del petróleo africano han aumentado de 53.3 mil millones de barriles en 1980, a 117 mil millones de barriles en 2005 y a 127.7 mil millones de barriles en 2009.

Tabla 1ª: en África 2005 2009
Reservas de crudo demostradas
En miles de millones de barriles

		2005	2009
Argelia	Volumen	12.3	12.2
Participa		**10.5**	**9.6**
Angola	Volumen	9.0	13.5
Participa		**7.7**	**10.6**
Chad	Volumen	0.9	0.9
Participa		**0.8**	**0.7**
Rep. Congo	Volumen	1.9	1.9
Participa		**1.6**	**1.5**
Egipto	Volumen	3.7	4.4
Participa		**3.2**	**3.4**
Guinea Ecuatorial	Volumen	1.8	1.7
Participa		**1.5**	**1.3**
Gabón	Volumen	2.1	3.7
Participa		**1.8**	**2.9**
Libia	Volumen	41.5	44.3
Participa		**35.4**	**34.7**
Nigeria	Volumen	36.2	37.2
Participa		**31.0**	**29.1**
Sudán	Volumen	6.4	6.7
Participa		**5.5**	**5.2**
Túnez	Volumen	0.6	0.6
Participa		**0.5**	**0.5**
Otros p. africanos		0.6	0.6
África	Volumen	**117.0**	**127.7**

Producción de crudo y gas natural en África y situación en el mercado global
Reservas estimadas de
Petróleo crudo en productores
Emergentes y en posibles
Productores

Países	**Reservas estimadas de petróleo crudo (miles de millones de barriles)**
Ghana	3.21
Kenia	1.52
Liberia	Estimación no disponible.
Mozambique	3.03
Níger	0.34
Santo Tomé y Príncipe	1.05
Sierra Leona	Estimación no disponible.
Somalia	4.02
Tanzania	Estimación no disponible.
Uganda	2.06
Total	15

Minería: Según el *International Study Group* (establecido por la Comisión Económica para África, de las Naciones Unidas), hasta ahora la minería africana ha cambiado poco, orientada como sigue estando, a la exportación directa de los minerales hacia los países industrializados. El resultado es que la minería en África queda aislada, con poca incidencia en el resto de la economía. Se requiere pues construir sólidos lazos entre la minería y otros sectores económicos, sobre todo la industria y el comercio. Este desarrollo parece posible, si tenemos en cuenta la enorme demanda de minerales africanos que ha provocado un gran aumento de sus precios.

El aumento de precios comenzó a principios de los años 2000, cuando China se lanzó a una industrialización a gran escala. Es muy probable que este ciclo de altos precios se mantenga, ya que la industrialización y la urbanización de los países del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) tardarán entre 10 y 20 años más y la fuerte demanda mantendrá los precios elevados. Por otra parte los antiguos asociados económicos de África (USA y la UE) también muestran gran interés en asegurarse la provisión de minerales estratégicos. En estos últimos años ha habido una enorme demanda global de aluminio, cobre, zinc, plomo, níquel y estaño con ingentes beneficios acumulados, para las transnacionales, que se cifran en cientos de miles de millones de dólares, con un aumento anual medio del 32%.

El hecho de que África tiene nuevos asociados económicos y el de la gran demanda deben permitirle transacciones equitativas con un aumento considerable de sus beneficios. Para ello, África debe establecer regímenes de tasación a largo término, beneficiosos tanto para el sector privado como para el público. A las compañías inversoras les ofrecen elevados beneficios, menos riesgos en la inversión y, por el hecho mismo, mayor acceso al capital. A los gobiernos les ofrece la oportunidad de capitalizar sobre sus recursos naturales. Una participación equitativa en los beneficios sigue siendo unos de los grandes desafíos de África. Tiene que existir un sistema que beneficie al Estado, cuando las compañías comienzan a hacer grandes beneficios en los momentos de enorme expansión. El aumento de beneficios proporciona a los gobiernos un ahorro estratégico, que les permitiría crear fondos regionales de desarrollo para inversiones a largo término en infraestructuras físicas y económicas y en el desarrollo humano.

Según el mismo informe, en África la minería artesanal y a pequeña escala emplea 8 millones de trabajadores, quienes a su vez sostienen a 45 millones de dependientes. Esta minería marginal contribuye con un 5% de extracción global de oro y un 25% de estaño. Mujeres y niños se ven envueltos en este tipo de minería, que a veces está prohibida por los gobiernos y que en general conlleva serios riesgos para la salud e incluso para la vida de los mineros. Se están buscando soluciones para integrar esta minería a pequeña escala y proporcionarle mejores condiciones de desarrollo pero, por ahora, todo queda en sugerencias e intentos.

Construcción

La industria de la construcción es notoria por sus altos y bajos, pero cuando el capital está disponible y hay una gran demanda de infraestructuras la industria florece. Esta parece ser la situación del África actual. La construcción está experimentando un fuerte crecimiento en muchos países de África.

Tomemos algunos ejemplos:

- Nigeria: según el *Business Monitor International* el crecimiento de la construcción en Nigeria ha ido aumentando año tras año hasta situarse en un 12,3% en 2011 y se espera que alcance un 9,7% en 2012. El valor total del sector sería de 3.300 millones $ en 2011 y alcanzaría más de 10 mil millones $ para 2020.

- En Angola se espera que el valor del sector de la construcción aumente en un 14% en 2012.

- En Zambia la predicción de aumento de la construcción es de un 9,3% de 2011 a 2015 lo que representaría entre el 18 a un 20% del PIB.

Los grandes proyectos que están promoviendo el desarrollo del sector de la construcción en África son variados y supondrían una transformación muy considerable de las infraestructuras del continente. En el sector del transporte, Nigeria tiene en proyecto la renovación de aeropuertos, la ampliación del ferrocarril y la red de carreteras. Para alguno de estos proyectos ha firmado un contrato multimillonario con la compañía *China Civil Engineering Construction*. Tanzania, Uganda, Burundi y Ruanda están también invirtiendo miles de millones de dólares en proyectos regionales de ferrocarril, que debieran mejorar la integración regional y promover el desarrollo.

La energía es otro de los sectores en donde la construcción está en rápido desarrollo. Etiopía está construyendo el pantano de Gibe III por un precio de 1.700 millones de dólares; una vez concluida doblará la producción eléctrica de país. Nigeria tiene en proyecto la construcción del Pantano de Mambilla, que si es completado con éxito, produciría 2.600 MW de energía. *Sparkle Energy* (una compañía de Namibia y Nigeria) está construyendo una central eléctrica, por un total de 10.000 millones de dólares, que producirá 4.000 MW y estará terminada para 2016.

La vivienda es un tercer sector en donde la construcción está muy activa. Los proyectos de viviendas de Angola están despertando gran interés. En 2011 Angola firmó un contrato con *Real State Development Project*, en asociación con China, para la construcción de 100.000 viviendas en 14 de sus provincias.

Hay varios factores que explican el crecimiento sin precedentes del sector de la construcción en África: El crecimiento de la población combinado con la rápida urbanización. África tiene ya mil millones de habitantes y se espera que alcance los dos mil millones para el año 50. La mitad de la población vive ahora en las ciudades, pero se espera que la población urbana alcance el 70% durante los diez próximos años. Todo esto exigirá un aumento rápido de infraestructuras: cadenas de abastecimiento de alimentos, provisión de agua y electricidad, recogida de basura, sistemas de transporte, etc. Aún así quizás sea más fácil proporcionar dichos servicios en los centros urbanos, que en las áreas rurales.

La urbanización implica serios riesgos, pero en sí no es buena ni mala, todo depende de cómo se la gestione. Con frecuencia se nos presenta la imagen del barrio bajo de las ciudades africanas: chabolas, sin acceso a la electricidad y sin suministro regular de agua potable ni saneamiento. Por desgracia esta visión es real y frecuente. Con todo un 70% del personal urbano tiene acceso a algún tipo de luz eléctrica en comparación al 10% de la población rural. En términos generales, la urbanización se asocia con desarrollo humano, ingresos más elevados y mejor estándar de vida. Por el contrario también produce una creciente desigualdad, viviendas insanas y pobreza crónica. Hasta ahora la construcción de viviendas ha sido insuficiente para albergar al número de desplazados del campo a la ciudad. Con todo algunos gobiernos están haciendo esfuerzos considerables para remediar esta situación. Se estima que el número de personas que viven en barrios de chabolas en África subsahariana alcanzó la cifra record de 200 millones en 2010. Sin embargo en países como Ghana, Senegal y Uganda el número de chabolistas descendió en un 20%. La urbanización permitirá al continente aumentar la productividad, aumentar el producto económico. Sigue siendo verdad que la población urbana suele generar un PIB superior al de la población rural y se beneficia de salarios más elevados.

El segundo factor de crecimiento en el sector de la construcción es la disponibilidad de capital; esto parece asegurado por el hecho de los elevados precios de los recursos mineros y del petróleo, así como los altos precios del cacao y otros productos agrícolas. Es muy probable que los precios se mantengan dada la competición entre antiguos asociados económicos de África y las economías emergentes, todos en gran demanda de los recursos africanos.

Esto nos lleva al tercer factor que explica el crecimiento de la construcción en África. Las compañías extrajeras muestran gran interés en asociarse con compañías y gobiernos africanos en el sector de la construcción. Es aquí donde los países emergentes están mostrando una gran habilidad. La participación de China en dichos contratos ha saltado de un 7,4% en 2009 a un 36,6% en 2010, frente al 15% de Italia y el 10% de Francia. Los contratos de China en África le aportan

el 42% de los beneficios globales de sus contratos. Las compañías de África del Sur están sufriendo por esta competición de los países emergentes, de China en particular.

Por todo lo cual es muy probable que el boom de la construcción en los países africanos sea de larga duración, a pesar de algunos desafíos como la penuria de personal cualificado en las empresas africanas, la deficiencia en los transportes que elevan los precios y el elevado coste de la energía. Por otra parte hay que reconocer que muchos países africanos están haciendo serios esfuerzos para remediar estas dificultades.

Material de construcción. Una de las áreas en desarrollo dentro del sector de la construcción es la los materiales de construcción. Los mayores proyectos de construcción en África utilizan tecnologías desarrolladas fuera del continente. Con todo se están haciendo esfuerzos por desarrollar materiales de construcción para uso en África. *Safa MiTec Ltd* (África del Sur) en asociación con *Mabati Rolling Mills* (Kenia) ha lanzado un sistema de techo prefabricado ligero que no necesita soportes de madera. La compañía Británica *Capita Symonds* está utilizando un material en la construcción de escuelas que consideran altamente sostenible ya que consiste en una mezcla de un 5% de cemento y un 95% de suelo local. La mayoría de las construcciones están llevadas a cabo por mano de obra no cualificada, ofrece numerosos puestos de trabajo a la vez que forma a los obreros.

Con todo las grandes inversiones en material de construcción van orientadas a las fábricas de cemento. Hoy por hoy la demanda de cemento en África es muy superior a la producción y por todos sitios se están construyendo nuevas cementeras y ampliándose las ya existentes.

Mozambique es un ejemplo de este desarrollo. *China International Funds* está invirtiendo 72 millones de dólares en una fábrica de cemento en Salamanga con una producción de 800.000 toneladas por año. GS Cimento invierte en la producción de 550.000 toneladas/año y *Africa Great Wll Cement Manufacturers* invierte en un proyecto de producción de 500.000 toneladas/año en Magude. Los inversores chinos no son los únicos interesados en el mercado de Mozambique. La compañía Sudafricana *Pretoria Portland Cement* ha comprometido 200 millones de $ en la construcción de una nueva planta que producirá 600.000 toneladas/año.

La demanda de cemento se extiende a otros países africanos en donde se llevan a cabo grandes trabajos de infraestructuras. En Kenia, según el *Kenia National Bureau of Statistics* el consumo de cemento en enero (327.504 toneladas) fue superior a la oferta por primera vez en cinco años, a causa de la construcción de aéreas residenciales. Etiopía produce en la actualidad 7 millones de toneladas/año, pero consume 8 millones de toneladas/ año y la demanda está en crecimiento. Nuevas plantas ya en construcción permitirán aumentar la producción a 12,5 millones para 2012 y el ministerio de fomento anuncia un aumento de hasta los 27 millones de tn/año para 2015. Se espera que la firma Saudí *Derba Midroc Cement* comenzara a producir en su nueva planta, con capacidad de producción de 2,5 millones de tn/año, a partir de Septiembre de 2011. Angola necesita cemento para su ambicioso proyecto de viviendas sociales. Para ello *Angola Sociedade de Gestao* tiene proyectada la inversión de 400 millones de $ en una nueva fábrica de cemento en el puerto de Lobito.

Que la industria de la construcción está experimentando un boom en África es indudable. Pero ¿pueden las empresas africanas jugar un papel en este proceso en el que las compañías extrajeras son las grandes beneficiarias? Exceptuando la república Surafricana, los países de África del Norte y hasta cierto punto Nigeria, los mejores contratos han sido asignados a compañías extranjeras, mientras que las compañías locales competían por proyectos menores. La política que están adoptando algunas compañías africanas para superar este escollo es la de aliarse con las grandes compañías extrajeras o transnacionales. Por ejemplo *Dangote Group* de Nigeria firmó un contrato, en mayo de 2011, con la sociedad china *Sinoma International Engineering* para construir conjuntamente 10 nuevas plantas de cemento en 9 países africanos. Hacia comienzos de 2014 las cementaras ya construidas por estas compañías estarán produciendo unos 5 millones de toneladas al año. El coste del proyecto total está presupuestado en 3.900 millones de dólares. *Dangote* espe-

ra haber instalado una producción de 50 millones de toneladas/año a través del continente africano para 2015. Su alianza con China parece ser provechosa aunque *Dangote* había mostrado ya su propia eficacia actuando por sí sola en 14 mercados a través del continente africano.

Otras compañías africanas están haciendo esfuerzos por aumentar su agilidad y eficacia, aliándose a veces con otras compañías africanas a nivel regional. Según el *Contractors Registration Board* (CRB) las compañías tanzanas han aumentado su participación en el mercado de construcción local entre el 30 y 40 % en los cinco últimos años. El CRB se ha esforzado en mejorar los niveles de eficacia y calidad y actualmente incluye a 182 compañías tanzanas que han alcanzado un elevado nivel de competencia.

Agricultura

Mirando a la historia, las sociedades que han producido un excedente de alimentos han sido capaces de exportar y diversificar sus economías con el capital obtenido. La autosuficiencia alimentaria no tiene como objetivo únicamente llenar los estómagos, sino también generar riqueza. El sector de la alimentación en África ha estado abandonado; África no es autosuficiente en alimentación y las hambrunas son frecuentes en el continente. Con todo, la agricultura empieza a situarse en el lugar que le corresponde.

Los precios de los productos agrícolas han experimentado recientemente unas subidas exorbitantes en el mundo entero. En 2007 el precio del trigo subió en un 77% y el del arroz en un 16%. En 2008 el trigo volvió a subir en 25% y el arroz en 14%. Y lo más grave del caso es que no había carestía de dichos productos, sino que fue más bien el resultado de operaciones especulativas en los mercados a pesar de ser productos de primera necesidad. El tema de la suficiencia alimenticia de África está sobre el tapete.

África dispone del 60% de tierras arables no cultivadas en el mundo, y para alimentar a la población actual del planeta habrá que aumentar la producción de alimentos en un 70%, lo cual explica que numerosos países extranjeros, especialmente los países emergentes, estén invirtiendo fuertemente en tierras de cultivo, para alimentar a sus poblaciones y para negociar en los mercados. África se ha convertido en un mercado de primer orden de productos agrícolas y de maquinaria agrícola. El negocio de la agricultura en África se muestra altamente provechoso. Un ejemplo: Kenia exportó 19.000 toneladas de flores en 1999 por un valor de 28 millones $. En 2010 Kenia ingresó 867 millones $ por la exportación de 50.000 toneladas de flores que viene siendo la media anual en estos últimos años. Kenia exporta igualmente 500.000 toneladas de té anuales por un valor de más de mil millones de dólares. El té de Kenia se exporta sin transformar por lo cual, mientras Kenia exporta un 15% de té más que Sri Lanka, está última obtiene un beneficio superior al de Kenia en un 76%, gracias al valor añadido.

A pesar de sus inmensas posibilidades, el sector de la agricultura africana se ve afectado de la mayor ambigüedad. África está aquejada de casi 300 millones de personas afectadas por el hambre. La agricultura tradicional subsahariana es incapaz de alimentar a los 400 millones de persona que habitan el Sahel, sin hablar de la hambruna crónica en el cuerno de África por la inestabilidad política. Aún más, África importa hasta un 85% de alimentos a pesar de que dispone de 700 millones de hectáreas de terreno arable no explotado. África está atravesada por inmensos ríos y según el *British Geological Survey y el University College of London* las agua subterráneas superan 100 veces a las aguas superficiales; aun así sólo entre un 3 y un 5% de sus tierras de cultivo están irrigadas frente a un 20% de media en el mundo. A pesar de que el subsuelo africano encierra fabulosas cantidades de fosfato (Marruecos, Senegal, Togo…) África utiliza 13 kg de fertilizante por hectárea frente a los 190 kg en Asia el Este, según la FAO. En realidad, tanto los gobiernos como las instancias financieras internacionales han dejado de lado la agricultura africana, como reconoció el Banco Mundial en 2007. La cumbre del G20, reunida en Cannes en noviembre de 2011 decidió dar prioridad a la agricultura. Queda por aplicar la resolución.

Lo cierto es que numerosas grandes empresas y gobiernos están comprando, o arrendando por largos periodos de tiempo, inmensas extensiones de suelo africano para promover cultivos de diferentes tipos, desde platanares y cereales hasta biocarburantes y maderas. Este acaparamiento de tierras supera varias decenas de millones de hectáreas. De nuevo este proceso de acaparamiento está afectado por una enorme ambigüedad. ¿Cuál es el objetivo de estas empresas y gobiernos, alimentar a África o la búsqueda de sus propios intereses? Se ha dicho que el objetivo es doble, pero entonces cabe preguntarse ¿Qué beneficios ha obtenido de hecho hasta ahora la sociedad africana de estas transacciones? Las tierras acaparadas por estas grandes entidades crean un cierto número de puestos de trabajo, con salarios mínimos, pero están orientadas a los cultivos de exportación y los beneficios de los estados africanos son insignificantes, según nos dice Olivier De Schutter, relator especial de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación. Por su parte los Estados africanos dedican un 4% de sus gastos públicos a la agricultura frente al el 11-14% de Asia.

De la misma ambigüedad adolecen las recientes declaraciones del presidente Obama y de representantes del Reino Unido. Un oficial de los USA informa que el Presidente Barack Obama ha anunciado un plan de 3,000 millones de $ para aumentar la seguridad alimentaria y la productividad agrícola en África. La iniciativa se propone aliviar la carestía, dado que la oferta de alimentos se ve sometida a tensiones, por la creciente demanda en los mercados emergentes de Asia. Obama afirma que las inversiones en la agricultura africana por compañías privadas norteamericanas, por un total de más de 3.000 millones, tendrían como objeto remediar la hambruna "inaceptable". "*Es un imperativo moral, es un imperativo económico y es un imperativo de seguridad*", afirmó Obama. "*No hay razón por la que África no pueda auto-alimentarse*".

El Reino Unido y otras naciones de G-8 así como países africanos, agencias de ayuda y compañías multinacionales tomarán también parte en lo que será conocido como *La Nueva Alianza para la Seguridad Alimentaria y Nutricional*. El Departamento para el desarrollo internacional del Reino Unido afirmó que 45 de las más importantes compañías, incluidas *Diageo*, *Unilever* y *Vodafone*, invertirán 4.000 millones de $ en el desarrollo de la agricultura africana y firmarán un nuevo código de inversiones responsables. El Secretario de Estado para el Desarrollo Internacional del Reino Unido, Andrew Mitchell, afirmó que "*El gobierno no puede hacer frente a este desafío él solo. Las habilidades, recursos, y competencia financiera de las más importantes compañías privadas ayudarán a transformar la agricultura africana, proporcionando a los agricultores pobres la oportunidad de substraerse a la pobreza, al hambre y a la malnutrición*".

De nuevo la cuestión es ¿cuál es el objetivo de estas grandes empresas, la seguridad alimentaria de África o la búsqueda de sus propios intereses? Los beneficios que la población africana ha recibido hasta ahora de dichas inversiones permanecen más que dudosos. A pesar de estas reticencias, banqueros, agroindustriales e incluso algunos líderes del mundo campesino africano opinan que no hay que cerrar la puerta a las inversiones de las grandes compañías porque el pequeño agricultor necesita esta puerta de salida para sus productos, siempre y cuando el valor añadido sea repartido equitativamente.

Las soluciones a nivel local propuestas por algunos expertos suponen una inversión a lo largo de todo el encadenamiento de la producción agrícola comenzando por el derecho de propiedad sobre la tierra, para que el campesino permanezca dueño y señor de su destino. Sigue la necesidad de educar a los agricultores, semillas mejoradas y capacidad de almacenamiento adecuado. Según los expertos entre un 30 y un 50% de las cosechas se pierden en algunos países a causa de las malas condiciones de conservación. Las infraestructuras para facilitar el transporte son otro de los elementos esenciales a tener en cuenta. Finalmente hay que controlar la escandalosa especulación sobre el precio de los alimentos. A menos que se tengan en cuenta los factores mencionados, la agricultura africana crecerá una enormidad en los próximos años y también crecerán los beneficios de muchas grandes empresas, pero la población africana no verá mejorada su suerte y el hambre seguirá haciendo estragos en el continente.

En lo que se refiere al acaparamiento de tierras por grandes entidades conviene mencionar una iniciativa que puede convertirse en un elemento de control interesante: el *Land Matrix*. Se trata de una base de datos pública sobre negocios de tierra a gran escala, que proporciona información sobre los grandes negocios de tierras llevados a cabo desde al año 2000. Los datos disponibles por ahora representan un 50% de la totalidad de la base de datos. Los restantes negocios están siendo sometidos a un mayor control y la información será añadida a continuación a la base de datos, junto a nuevos datos obtenidos sucesivamente. La consulta permite el acceso a cada negocio en particular. Puede explorarse la base de datos por varias entradas, que van desde resúmenes que dan ideas sobre el contenido hasta acceso directo a los datos para una exploración y análisis más profundo. Accesible por http://www.landportal.info/landmatrix

Mercados y consumo

"*Decir que el crecimiento espectacular del Mercado de consume de bienes en África es a la vez causa y reflejo de una revolución socio económica no es una exageración. El continente albergó a más de mil millones de consumidores en 2010 y los consumidores africanos serán más de 1.300 mil millones hacia 2030. El gasto de dichos consumidores ascendió en 2010 a 600.000 millones de dólares, que representa el 8% de los gastos de los consumidores de los mercados emergentes Para 2020 ascenderá a 1* ***trillon*** *de dólares*". (Sherelle Jacobs, African Bussiness)

Una buena parte de lo dicho se explica por la enorme demanda en el mercado africano de productos basados en tecnología. Según S. Freemantle, analista del Standard Bank, se espera que para 2015 haya 800 millones de usuarios del móvil en África. Nigeria es ya el décimo mercado mundial de móviles. El teléfono móvil y la banda ancha están cada día más y más a disposición de un público mayor y si bien los precios siguen siendo elevados, cada día se van haciendo más asequibles.

Hay actualmente 120 millones de usuarios de Internet en África. La penetración ha sido lenta, pero asistimos a una rápida tasa de crecimiento. Entre 2000 y 2011 el uso de Internet en África ha crecido en 2.527% frente a una media mundial de 480%. El número de usuarios de Facebook en África es comparativamente modesto, pero es también uno de los mercados en más rápida expansión. Según el informe de Standard Bank, hay actualmente en África 32 millones de usuarios de Facebook. En total 27% de usuarios de internet utilizan Facebook frente al 18% de los usuarios de internet en Asia.

Los mercados de Nigeria, RD del Congo, Angola, Kenia, Senegal y Ghana están en rápida expansión. El mercado de África del Este es muy lucrativo: en 2011 la venta de ordenadores portátiles aumentó en un 76%.

Simon Freemantle, afirma "*Mediante la adopción de las telecomunicaciones, con tal vigor, los africanos han llenado el vacio en el trayecto de desarrollo con gran parte del mundo emergente, creando soluciones basadas fundamentalmente sobre los mercados locales, mucho más adaptadas a las tendencias y a los bolsillos de los consumidores africanos y orientadas hacia el aumento de beneficiarios de las nacientes ventajas socio-económicas*".

Este fenómeno puede apoyar el crecimiento económico (como ocurre ya en los mercados clave) y proporcionar un medio por el que África puede beneficiarse de la ventaja de su capital humano. El ritmo de cambio seguirá siendo fuerte y las empresas, instituciones o gobiernos que lo integren se verán beneficiados.

Manufactura

En África la manufactura contribuye solo con el 10% del PIB. Frente a la importancia indudable de las exportaciones de materias primas, la exportación de productos manufacturados cuenta sólo por un 14%, bastante bajo comparado a otras regiones. Para afianzar de manera durable el desarrollo en el continente africano hay que aumentar el valor añadido de los recursos sobre suelo

africano. Recursos casi exclusivamente africanos benefician sobre todo a países que pueden elaborarlos. Por ejemplo la arena de Titanio se vende a 440 $ la tonelada; ya procesada en esponja de titanio alcanza los 4000 $ por tonelada; en aleación utilizada en la industria de aviación y otras su precio es de 100 000 dólares por tonelada. Ahora bien, al parecer empiezan a darse en África las condiciones para pasar a esta nueva etapa de la industria manufacturera.

La agricultura es uno de los sectores claves para la manufactura con su industria agraria, sus cultivos comerciales e industrias alimentarias. Algunas firmas extrajeras han comenzado a investir en este sector. Están transformando los productos agrícolas, dándoles valor añadido sobre el terreno y obteniendo buenos beneficios.

La compañía suiza *Olivado Ltd* lanzó una marca internacional de aceite de aguacate en las tierras altas de Kenia; actualmente es el mayor exportador orgánico de Kenia y agrupa a 850 pequeños agricultores, cuyos ingresos han doblado. *Olivado* está ahora presente en 22 países, espera aumentar el número de campesinos asociados a 2000 en los próximos 4 años y producir 460.000 litros de aceite anuales.

HPW otra pequeña compañía suiza a construido una fábrica de frutos secos en Ghana (piña tropical, mangos, cocos...) En Ghana los frutos son elaborados en asociación con la compañía local *Blue Skies* que emplea 900 trabajadores. Los frutos secos van destinados a los mercados europeos y HPW asegura a los consumidores que aproximadamente el 37% del precio de consumo permanece en el país de origen.

En el año 2000, William Hickey, presidente y director ejecutivo de la compañía americana de *Sealed Air* predijo que para 2050 África habría remplazado a China como centro mundial de manufactura. Aunque la visión sea optimista, África se mueve en esta dirección y no sólo en el sector de la industria de alimentación sino también en otros sectores. Con la subida de los salarios industriales en China y otras partes de Asia, algunas multinacionales (incluyendo empresas asiáticas) están pensando en mover sus plantas de producción a otras partes del mundo. China, que había dominado los productos manufacturados con tecnología elemental, ha pasado a niveles más elevados de tecnología y a mayores salarios.

Actualmente África solo produce el 1% de los productos manufacturados en el mundo (72.000 millones de euros en 2010) y esto solo alcanza el 14% de su producción total y el 10% del PIB. Con todo, la producción de bienes con base tecnológica en África está experimentando un boom. A partir de 2002 la proporción de productos con valor añadido por media y alta tecnología producidos en la región ha pasado de menos de un cuarto a casi el 30%. El aumento de población ofrece nuevas oportunidades para la manufactura, creando nuevos mercados interiores.

La tendencia de las multinacionales a abrir plantas de producción en África se afirma. El mercado del automóvil puede tomarse como ejemplo. La industria del automóvil en África del Sur emplea actualmente 360.000 trabajadores. El gobierno surafricano tiene como meta la producción de 1.2 millones de unidades para 2020. Mercedes se ha comprometido a doblar la producción de Clase C alcanzando las 95.000 unidades para 2014. Ford está aumentando su producción de vehículos de 80.000 a 110.000 por año. El objetivo para 2012 es producir 555.200 vehículos, 366.200 para la exportación, también a los países vecinos. África del Sur no es el único país africano en el que la industria del automóvil se desarrolla. Honda anuncia su intención de abrir una planta de montaje en Dar es Salaam (Tanzania).

La compañía china de electrónica Hisense abrió una fábrica en África del Sur en 1995. Extendió su manufactura a Egipto en 2003 y a Argelia en 2009 y ahora proyecta abrir una nueva planta de producción en Nigeria (2013) en asociación con la empresa local *Airflow Engineering Works*. Otras empresas asiáticas como Samsung siguen por el mismo camino.

En otros sectores también se invierte en manufactura. *China National Petroleum Corparation* construyó una refinería en Chad, inaugurada en 2011, que le permitirá al país exportar el produc-

to refinado. Un contrato semejante ha sido firmado con Níger. En Gabón la exportación de madera ha sido prohibida a menos que se haya sometido a una primera transformación local. La empresa de Singapur *Olam* finanza parcialmente una planta de fertilizantes, por valor de 800 millones de Euros que será alimentada por gas gabonés. Ghana y Botsuana han creado un fondo de ahorro, alimentado por una parte de las entradas de sus recursos naturales, para financiar las infraestructuras y diversificar la economía.

La industria del cuero se desarrolla en países como Etiopía. En Vietnam dicha industria emplea a 700.000 personas en comparación a los 8.000 empleos en Etiopía, a pesar de que los salarios de Vietnam son el doble más elevados. El gobierno etíope a invitado al grupo chino Huajian, fabricante de calzado, a investir en el país. Desde enero dos líneas de producción instaladas en Addis Abeba emplean 600 trabajadores. El 16 de julio de 2010 la compañía etíope *Ramsay Shoe Factory*, con una capacidad de producción de 2000 pares de zapatos diarios y con 500 empleados, ha fabricado 60.000 pares de zapatos para la italiana Geox.

El sector del textil es tradicional en África y ha producido tejidos de gran belleza. La posibilidad de crecimiento de este sector de la manufactura africana es real aunque está encontrando dificultades, entre otras los tejidos baratos procedentes de China y vendidos en África a bajos precios que hacen la competencia imposible. Algunos productores africanos se quejan también de la ropa de segunda mano procedente de la caridad occidental. Con todo se están haciendo experiencias de inversión exterior en este sector, que pueden ser prometedoras. La *Gelvenor Performance Fabrics*, en África del Sur, fue establecida en 1965 y ejerce un fuerte liderazgo en la industria del textil: Produce tejidos de nailon para paracaídas, tejidos para el sector médico, airbag y otros. Gelvenor de Suráfrica emplea 375 obreros y produce 18 millones de metros cuadrados de tejido al año. La formación continua de su personal es una de sus prioridades. Anton Poplett, gestor de la empresa declara: "*Siempre estoy dispuesto a ayudar a una firma africana a emprender un negocio en asociación con Gelvenor*".

Poco a poco el *Made in Africa* se va haciendo realidad.

Turismo

El *World Travel and Tourism Council* (WTTC) preveía un crecimiento del turismo Africano que daría cuenta del 11% de PIB en los países de África Subsahariana para el año 2000 y crecería un 5% anual durante la siguiente década. Esta previsión era superior a la tasa de 3% de crecimiento del turismo mundial. El turismo es una industria de múltiples facetas que contribuye a una variedad de sectores económicos. Sobre todo es una industria de trabajo intensivo capaz de crear empleo. Por ejemplo, en 2008 el turismo daba trabajo a 599.412 personas en la república Surafricana; un 4,4% del empleo total en el país.

Dichas previsiones están confirmadas por un estudio de 2010 llevado a cabo y publicado en común por *Africa House* en la Universidad de Nueva York, *Africa Travel Association* y el *Banco Mundial*. Dicho estudio subraya algunos hechos significativos:

- África recibe más turistas que el Caribe, América Central y América del Sur combinadas.
- La industria del turismo en África crece más rápidamente que en resto del mundo y se espera que continúe con este ritmo.
- El turismo africano ha sufrido menos de la crisis mundial que el de otras regiones.
- Según el *United Nations World Tourism Organization* la llegada de turistas a África creció de 37 millones en 2003 a 58 millones en 2009.
- El *World Travel and Tourism Council* estima que los viajes y el turismo crearon en África 6.5 millones de empleos en 2008.

En 2007, según el UNWTO (*United Nations World Tourism Organization*).

- El turismo en África del Norte suponía una media del 7,2% del PIB de los países de dicha región (Para Marruecos suponía el 11,1%)
- Para los países de África del Este suponía una media del 8.9% del PIB. (Para las islas Seychelles supuso un 50%) y para Mauricio un 25%).
- En la región del Sur de África las entradas por turismo alcanzaron el 3,9% del PIB. (Namibia 8%).
- África del Oeste los ingresos por turismo 5,6% del PIB. (Cabo Verde 30% y Gambia 18%)
- África Central obtuvo del turismo sólo el 1% del PIB.

Los países de África que atrajeron más turistas en 2008 fueron Egipto, seguido de África del Sur, Marruecos, Túnez y Mauricio.

Los cinco países africanos que obtuvieron las mayores entradas del turismo en 2008 fueron: **1.** Egipto: 10.985 millones de $; **2.** África del Sur 7.925 m$; **3.** Marruecos: 7.221 m$; **4.** Túnez 2.953 m$; **5.** Mauricio 1.449 m$

Las primaveras árabes afectaron negativamente el turismo en Egipto y Túnez. Entre enero y abril 2011 la industria egipcia de turismo perdió 2.500 millones de dólares y tuvo tres millones de cancelaciones. Según *Reuters* Egipto esperaba obtener 9.000 millones de dólares del turismo en 2011, un 25% menos que el año anterior.

Túnez se verá negativamente afectado en su turismo por el mismo fenómeno. Según su ministro de turismo la revolución de 2011 redujo a casi la mitad el número de turistas del año anterior.

Al contario el turismo no parece haber sufrido del fenómeno de las primaveras árabes en Marruecos. Según el *Oxford Business Group* los números apuntaban a un crecimiento sano del turismo en Marruecos para 2011. Las estadísticas encierran siempre una capacidad de error, pero es indudable que el turismo africano apunta hacia un crecimiento continuado y robusto.

Investigación

Los africanos son muy conscientes de la importancia que tiene la Investigación para el Desarrollo. Un número de talentos africanos están aplicando sus capacidades a la innovación. Las inversiones de los gobiernos son todavía modestas, aunque se esfuezan por mantener activa la investigación. En 2007 África del Sur, Uganda y Malaui invirtieron más del 1% de su PIB en ciencia y tecnología. En 2010 Sudáfrica invirtió en este sector 30 veces más que Malaui y 8 veces más que Nigeria. Otros países africanos invirtieron entre el 0.20 y el 0.48% en ciencia y tecnología, con preferencia del sector sanitario por delante de la agricultura. En el sector de la medicina un instrumento llamado *mPedigree* permite controlar la autenticidad de los medicamentos verificando un código de autentificación sobre la caja del medicamento, por referencia a un registro central online. Teniendo en cuenta que los medicamentos falso en África se sitúan entre el 10 y el 25% (en Nigeria alcanzan el 80%) la utilidad de este instrumento es evidente. Suráfrica ha producido ya su primer avión totalmente diseñado y fabricado en el País. Su producción será mucho más económica que los fabricados en Occidente. Aunque todavía modestas, nuevas innovaciones se van haciendo en agricultura y en otros sectores de la industria. La investigación para el desarrollo, aunque modesta, es ya una realidad.

VI Partenariados

La Unión Europea y los USA han sido los asociados económicos tradicionales de África. Sin embargo en tiempos recientes países emergentes como China, Brasil, India, Rusia y algunos otros países asiáticos han irrumpido con fuerza en el escenario económico africano, en búsqueda

de sus recursos y de los mercados que África les ofrece. La fuerte competición por los recursos naturales del continente africano (energía, minerales) ha elevado los precios de dichos productos creando un ambiente favorable a la economía africana y abriendo nuevas perspectivas.

El aumento de los recursos financieros de los países africanos ha ampliado los mercados del continente, tanto los mercados de bienes de consumo como el de infraestructuras. La competición de los asociados económicos de África, tradicionales y nuevos se extiende también a estos sectores. Los países emergentes han ido ganado terreno rápidamente a la Unión Europea y a los USA, China en particular. La presencia de China en África ha adquirido inmensas proporciones, llegando a crear preocupación en los antiguos aliados e incluso inquietud entre bastantes africanos. China es hoy en día el mayor socio comercial de África superando a los USA y a la UE. Los lazos comerciales entre las dos regiones saltaron de 10 mil millones de dólares en el año 2000 a más de 100 mil millones de $ en la última década.

Importaciones y exportaciones de China a África y de África a China

Sector de importación	Valor de la importación
1. Minerales	$50 600 millones
2. Metales	$ 6 200 millones
3. Piedra y vidrio	$ 2 400 m
4. Madera y productos de madera	$ 1 300 m
5. Textiles	$ 700 m

Sector de exportación	Valor de la exportación
1. Maquinaria y eléctricos	$ 17 200 millones
2. Textiles	$ 10 700 m
3. Transportes	$ 8 200 m
4. Metales	$ 6 400 m
5. Plástico y caucho	$ 3 000 m

La mayor parte de los intercambios entre China y África consiste en grandes infraestructuras que los chinos llevan a cabo a cambio de su precio en recursos naturales.

Como ya hemos mencionado, las relaciones entre África y China tienen sus defensores y sus detractores. Los defensores arguyen que la asociación con China ha beneficiado al continente inyectando inversiones sin precedentes, dinamismo y confianza en los mercados locales y generando grandes beneficios en las economías locales. Los críticos expresan temor a que China se haya convertido en una nueva potencia colonial, saqueando los recursos naturales, violando las leyes locales y aprovechándose de los líderes corruptos para sus negocios. A pesar de dichas críticas, principalmente en la prensa occidental, sobre el terreno, tanto la mayoría del pueblo como de los gobiernos africanos aceptan las inversiones y la asociación con China; bien es verdad que muchos africanos piensan que África debe sacar mayor provecho de estas nuevas relaciones.

Las relaciones de África con China no van sin problemas. China no opera en África como un bloque coherente. Lo que conocemos como "*China*" es en realidad una gran variedad de inversores privados, agencias estatales y actores híbridos, que compiten entre sí. Están muy lejos de ser una comunidad bien cohesionada, como generalmente se les percibe. Las relaciones con los países africanos cambian según la empresa y según el país africano, cada uno de los cuales tiene su relación especial con China.

Con la nueva crisis económica que afecta a Europa y, en cierto modo a los USA, líderes europeos y americanos miran a África como posible mercado de grandes posibilidades y como proveedor de recursos naturales. Esto explica la visita de David Cameron a África del Sur en agosto de 2011 para hablar de comercio con el presidente Zuma, cuando Cameron llegó a Suráfrica, La canciller alemana Ángela Merkel había completado la vuelta de varios países africanos (Kenia, Angola y Nigeria) acompañada de un grupo de grades empresarios alemanes, proponiendo comercio en lugar de ayuda. La activísima presencia de China en el continente está muy presente en la mente de europeos y americanos que ven cómo China les ha ganado la partida.

La confrontación entre USA y China fue todavía más explícita en la visita (Junio de 2011) del Secretario de Estado, Hilary Clinton, a Zambia en donde criticó las inversiones chinas en África: "*Los Estados Unidos -dijo- no perciben los interese chinos como inherentemente incompatibles con nuestros propios intereses… Con todo nos concierne el hecho que la asistencia exterior de China y la práctica de sus inversiones en África no siempre han sido conformes con las normas internacionales generalmente aceptadas de transparencia y buena gobernación y que no siempre ha utilizado los talentos de las gentes de África en la búsqueda de sus intereses*"; alusión esta última al hecho de que las compañías chinas emplean con frecuencia personal chino, para realizar sus proyectos. Clinton concluyó en un programa de televisión, todavía en Zambia: "No queremos ver un nuevo colonialismo en África".

Expertos analistas del *Standard Bank* opinan que África podría capitalizar esta disputa entre las dos mayores economías del mundo. A África no le conviene tomar partido por una o por otra. Lo mismo podría decirse de la economía de la Unión Europea. La competición por los recursos naturales africanos eleva sus precios y la competición por sus mercados beneficia a los consumidores africanos, aparte de los mercados, los créditos y las ayudas que occidente proporciona a los países africanos.

VII Desarrollo integral

Hasta ahora hemos considerado el desarrollo africano desde un punto estrictamente económico. Conviene ahora considerar el desarrollo de África desde criterios más amplios, aunque de manera muy esquemática. Para ello nos referimos al índice de clasificación de la Fundación Mo Ibrahim 2012. Comenzamos por una clasificación general de todos los países africanos, teniendo en cuenta todos los aspectos del desarrollo político, económico, social y humano. Es evidente que toda clasificación se presta a críticas, pero quienes han elaborado el índice Mo Ibrahim han procurado ser lo más objetivos posible y han utilizado métodos que siempre intentan mejorar.

2012 Índice Ibrahim de clasificación por países

Clasificación sobre 100

1º Mauricio 82.8	10º Tanzania 58.8
2º Cabo Verde 78.4	11º Santo Tomé y Príncipe 58.5
3º Botsuana 77.2	12º Zambia 58.5
4º Seychelles 73.4	13º Benín 57.8
5º Suráfrica 70.7	14º Egipto 57.7
6º Namibia 69.8	15º Marruecos 57.0
7º Ghana 66.3	16º Senegal 56.2
8º Túnez 62.7	17º Malaui 56.0
9º Lesoto 61.0	18º Burkina Faso 55.1

19º Uganda 55.1	36º Burundi 44.9
20º Mali 55.0	37º Camerún 44.9
21º Mozambique 54.9	38º Libia 44.5
22º Gabón 53.6	39º Togo 44.4
23º Ruanda 53.5	40º Angola 44.1
24º Argelia 52.9	41º Congo 43.5
25º Kenia 52.7	42º Guinea 42.5
26º Suazilandia 52.0	43º Nigeria 42.0
27º Gambia 51.6	44º Guinea Ecuatorial 40.5
28º Níger 49.5	45º Guinea Bissau 39.8
29º Yibuti 49.0	46º Costa de Marfil 38.8
30º Sierra Leona 48.1	47º Zimbabue 34.4
31º Comoras 47.9	48º República Centroafricana 33.7
32º Mauritania 47.5	49º Eritrea 33.0
33º Etiopía 46.7	50º Chad 32.8
34º Liberia 46.6	51º República Democrática del Congo 32.8
35º Madagascar 46.1	52º Somalia 7.2

Clasificación sobre 100

En la clasificación de 2012, tomando datos del año 2011, la Fundación Mo Ibrahim ha omitido Sudán y Sudán del Sur, explicando que todavía están recopilando y analizando datos de los dos países recién creados.

Para completar esta visión cabría clasificar los países por áreas de desarrollo. Comenzamos por el Área de la seguridad y del respeto de la ley. Se entiende por ello un sistema judicial bien asentado, justo, efectivo y accesible a todos; independiente del sistema político y en un entorno libre de corrupción. Aquí daremos únicamente los diez primeros clasificados y los diez últimos. Desde que se publicó éste índice algunos países han mejorado sin duda sus posiciones, mientras que otros las han empeorado.

Seguridad e imperio de la ley

10 primeros clasificados

1º	Botsuana (89.5)
2º	Mauricio (88.4)
3º	Cabo Verde (82.4)
4º	Namibia (78.0)
5º	Seychelles (74.6)
6º	Ghana (72.0)
7º	Suráfrica (71.5)
8º	Lesotho (68.9)
9º	Santo Tomé y Príncipe (64.9)
10º	Benín (64.8)

10 últimos clasificados

43º	Guinea Bissau (42.3)
44º	Nigeria (40.6)
45º	Chad (36.7)
46º	Costa de Marfil (36.2)
47º	Eritrea (32.3)
48º	Rep. Democrática del Congo (31.6)
49º	Rep. Centroafricana (29.5)
50º	Zimbabue (29.3)
51º	Libia (28.6)
52º	Somalia (4.8)

Participación y derechos humanos

10 primeros clasificados

1º	Cabo Verde (81.7)
2º	Mauricio (78.3)
3º	Suráfrica (73.3)
4º	Botsuana (71.1)
5º	Namibia (70.0)
6º	Ghana (69.2)
7º	Santo Tomé y Príncipe (65.1)
8º	Seychelles (64.4)
9º	Tanzania (62.3)
10º	Benín (61.3)

10 últimos clasificados

43º	Camerún (32.0)
44º	Costa de Marfil (31.9)
45º	Zimbabue (31.7)
46º	Egipto (31.1)
47º	Suazilandia (29.7)
48º	Chad (29.1)
49º	Guinea Ecuatorial (24.7)
50º	Libia (22.6)
51º	Eritrea (21.8)
52º	Somalia (10.0)

Oportunidades económicas sostenibles

10 primeros clasificados

1º	Mauricio (79.7)
2º	Túnez (68.6)
3º	Egipto (68.3)
4º	Cabo Verde (68.2)
5º	Botsuana (68.0)
6º	Marruecos (64.5)
7º	Seychelles (63.7)
8º	Suráfrica (61.6)
9º	Namibia (61.1)
10º	Burkina Faso (59.0)

10 últimos clasificados

43º	Guinea (36.4)
44º	Chad (34.5)
45º	Liberia (34.4)
46º	Guinea Bissau (33.6)
47º	Togo (33.4)
48º	Eritrea (29.0)
49º	Comoras (28.8)
50º	Rep. Democrática del Congo (28.2)
51º	Zimbabue (24.8)
52º	Somalia (2.1)

Gestión Pública

10 primeros clasificados

1º	Suráfrica (76.0)
2º	Botsuana (72.5)
3º	Túnez (70.2)
4º	Mauricio (68.5)
5º	Marruecos (68.4)
6º	Congo (63.6)
7º	Argelia (63.5)
8º	Ruanda (63.2)
9º	Burkina Faso (62.6)
10º	Mozambique (61.3)

10 últimos clasificados

43º	Sierra Leona (49.0)
44º	Guinea (47.3)
45º	Guinea Ecuatorial (46.4)
46º	Chad (45.0)
47º	Rep. Democrática del Congo (44.9)
48º	Zimbabue (44.4)
49º	Comoras (42.8)
50º	Santo Tomé y Príncipe (41.0)
51º	Eritrea (32.9)
52º	Somalia (2.4)

Entorno de negociado

10 primeros clasificados

1º	Mauricio (98.0)
2º	Egipto (79.7)
3º	Botsuana (75.8)
4º	Ruanda (72.4)
5º	Cabo Verde (71.9)
6º	Suráfrica (71.4)
7º	Marruecos (70.4)
8º	Ghana (67.5)
9º	Namibia (65.1)
10º	Seychelles (64.9)

10 últimos clasificados

43º	Liberia (33.7)
44º	Guinea Bissau (31.9)
45º	Congo (29.9)
46º	Togo (28.8)
47º	Guinea Ecuatorial (27.6)
48º	Libia (27.1)
49º	Rep. Democrática del Congo (22.4)
50º	Zimbabue (10.6)
51º	Eritrea (10.1)
52º	Somalia (0.0)

Estado de bienestar

10 primeros clasificados

1º	Mauricio (82.8)
2º	Túnez (79.8)
3º	Cabo Verde (78.8)
4º	Suráfrica (75.7)
5º	Seychelles (74.0)
6º	Botsuana (72.1)
7º	Argelia (66.4)
8º	Ghana (66.0)
9º	Ruanda (65.2)
10º	Egipto (64.3)

10 últimos clasificados

43º	Níger (39.0)
44º	Guinea (37.9)
45º	Costa de Marfil (34.5)
46º	Zimbabue (34.0)
47º	Togo (33.2)
48º	Rep. Centroafricana (32.5)
49º	Chad (30.7)
50º	Rep- Democrática del Congo (30.2)
51º	Eritrea (24.7)
52º	Somalia (4.7)

El Índice Ibrahim de buena gobernación presenta una imagen compleja de África con algunos países avanzando en todas las áreas de desarrollo pero también con retrocesos preocupantes en el respeto de la ley y los derechos humanos.

VIII. Consideraciones finales

África está en una dinámica de crecimiento con perspectivas de durabilidad. Con todo, para que África pueda entrar en la economía propia de los países desarrollados necesita transformar su economía y esto implica una economía de valor añadido; es decir, pasar de ser productora de artículos primarios de valor inferior a productos industriales de mayor valor. Esto requiere inversiones y conocimiento. Las condiciones para este tipo de crecimiento parecen darse ya en el continente.

Alta rentabilidad de las inversiones: Además del crecimiento innegable se da una mejora en el entorno económico y las inversiones obtienen una alta rentabilidad. Citando *African Business*: "*tres fuentes de datos con autoridad indican que las ganancias de la inversiones en África superan a las de otras regiones. Un estudio detallado de las compañías públicamente citadas, para el periodo 2000-2007, sobre todo en los sectores de servicios y manufactura, descubrió que la ganancia media del capital era un 66% más elevada que la de compañías semejantes en China, India, Indonesia y Vietnam*". Paul Collier y Jean-Louis Wanholz en un análisis de datos sobre varios miles de empresas de manufactura en el mundo emergente, publicado en el *Harvard Business Review*, enero 2009, y titulado: *Now´s the time to invest in Africa* (Ahora es el momento de invertir en África) confirman que las inversiones generan mayores ganancias en África. Aliko Dangote, Director Ejecutivo de la compañía nigeriana *Dangote Group* dijo a la prensa que las ganancias de las inversiones en el continente podían alcanzar un 30%.

El retraso puede tener sus ventajas: Justin Lin, es chino y director económico del Banco Mundial. Lin aconseja a los africanos de utilizar las ventajas que puedan tener en comparación con otras economías. "*¿Qué tienes de lo que puedas sacar ventaja? ¿Tierra? ¿Mano de obra? ¿Recursos naturales?*"… Los países ricos abundan en capital, pero carecen de mano de obra. Los países pobres pueden utilizar su mano de obra barata para competir y mejorar. ¿Qué ventajas puede tener el retraso? El progreso requiere tecnologías continuamente innovadas, pero la innovación requiere investigación y grandes gastos. Al contrario, los países retrasados que aspiran a situarse en la avanzada global de la tecnología y la industrialización pueden tomar prestada tecnología, industria e instituciones de los países ricos con escaso riesgo y coste. "*Así pues, si un país en vías de desarrollo sabe explotar las ventajas del retraso en tecnología, industria e instituciones sociales y económicas puede crecer a una tasa anual varias veces mayor que las*

de los países de ingresos elevados, durante décadas hasta superar la brecha en sus ingresos". Justin Lin termina reconociendo que ha sido esta la estrategia seguida por China y que explica su fenomenal crecimiento durante los últimos 20 años.

África dispone de enormes recursos naturales y de abundante mano de obra joven y barata. Necesita ahora la estrategia correcta.

FUENTES

- Standard Bank Group, Report of Simon Freemantle.
- Economic Report on Africa (ERA) United Nations & African Union.
- World Bank, Africa development Indicator, 2011.
- Banque Africaine de Développement, (BAD)
- Organisation de Coopération et de Développement Economique (OCDE)
- Informe Fondo Monetario Internacional (FMI).
- World Economic Forum Report.
- McKinsey Global Institute.
- Mo Ibrahim Index, 2011.
- EENI Comercio Exterior
- Africa Competitiveness Report (BAD,WB)
- Ernst & Young 2011.
- Edition 2011 des Perspectives Économiques en Afrique.
- Jeune Afrique.
- African Business.
- Norbert Dörr, Susan Lund, Charles Roxburgh: Le miracle africain.

CUADERNOS

Últimos volúmenes publicados

n.º

Vol: 21 (2007)

1 y 2 Antagonismo Tutsi - Hutu ¿Un trágico error colonial?, por Ramón Arozarena. (Enero-Abril, 2007)

3 y 4 África: La vida amenazada, por Begoña Iñarra Pampliega, Hmnsda. (Mayo-Agosto, 2007)

5 y 6 Objetivos del Milenio: la educación es clave, editado por Manos Unidas y Fundación Sur. (Septiembre-Diciembre, 2007)

Vol: 22 (2008)

1 Menores soldados: El infierno del horror absoluto. (Enero - Febrero, 2008)

2 Salud de la mujer en África, coordinado por José Julio Martín Sacristán Núñez. (Marzo - Abril, 2008)

3 Mirar al Mundo con ojos nuevos: Escritoras Africanas, por Bibian Pérez Ruiz. (Mayo-Junio, 2008)

4 Crónica política de Ruanda y Burundi 2008, por Filip Reyntjens. (Julio - Agosto, 2008)

5 Racismo. Coordinado por Julio Martín Sacristán. (Septiembre - Octubre, 2008)

6 Una mirada a los retos de África hoy. Por Agustín Arteche Gorostegui. (Noviembre - Diciembre, 2008)

Vol: 23 (2009)

1 Religiones Tradicionales, por Eugenio Bacaicoa Artazcoz. (Enero - Febrero, 2009)

2 Islam en África Subsahariana I. Por Agustín Arteche Gorostegui. (Marzo - Abril, 2009)

3 Islam en África Subsahariana II. Por Agustín Arteche Gorostegui. (Mayo - Junio, 2009)

4 Crónica política de Ruanda 2008 - 2009. Por Filip Reyntjens. (Julio - Agosto, 2009)

5 Leopold Sédar Senghor. Por Mª Jesús Cuende González. (Septiembre - Octubre, 2009)

6 Educar en Mozambique. Una mirada desde los últimos, por Ramón Aguadero Miguel. (Noviembre - Diciembre, 2009)

Vol: 24 (2010)

1 Piratería en el Golfo de Adén, mitos y malentendidos, por Amparo Cuesta. (Enero - Febrero, 2010)

2 Futbol en África, por Fundación Red Deporte y Cooperación. (Marzo - Abril, 2010)

3 Desarrollo directo en Burkina Faso, por Antonio Molina Molina. (Mayo - Junio, 2010)

4 y 5 Crónica Política de Ruanda y Burundi, 2009-10. Por F. Reyntjens y S. Vandeginste. Traducido por Ramón Arozarena. (Julio - Octubre, 2010)

6 Sida y Tuberculosis en África subsahariana, por Amparo Cuesta. (Noviembre - Diciembre, 2010)

Vol: 25 (2011)

1 Visión, percepción y lugar de África en la política exterior del Australian Labor Party, por Alfredo Crespo Alcázar. (Enero - Febrero, 2011)

2 Los bosques del África Subsahariana, por Amparo Cuesta. (Marzo - Abril, 2011)

3 y 4 España, comparsa del imperialismo estadounidense en el Congo Belga, por Agustín Velloso Santisteban. (Mayo - Agosto, 2011)

5 Afrodescendencia en la actualidad, Tributo al profesor Ildefonso Gutiérrez Azopardo, por J. D. Mosquera Mosquera, Luis Beltrán Repetto y Marcia A. Santacruz Palacios. (Septiembre - Octubre, 2011)

6 Libertad Religiosa en África. Informe 2010, por Antonio Molina y Mikel Larburu. (Noviembre - Diciembre, 2011)

Vol: 26 (2012)

1 Crónica Política de los Grandes Lagos 2010 - 2011, por F. Reyntjens, J. Otemikongo, M. Yahisule y N. O. Rashidi. Traducido por Ramón Arozarena. (Enero - Febrero, 2012)

2. China en África Subsahariana, por Carlos Espejo Martínez. (Marzo - Abril, 2012)

3 Acaparamiento de tierras en África, coordinado por Lázaro Bustince Sola. (Mayo - Junio. 2012)

Con la financiación de:

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN

AGENCIA ESPAÑOLA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Cáritas

La Suma de Todos

¡MADRID! ÁREA DE GOBIERNO DE FAMILIA Y SERVICIOS SOCIALES

Manos Unidas

Comunidad de Madrid

www.madrid.org